Tambien
per la voy no hay
Discha

COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN POR LA VOZ HAY DICHA.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Rey de Chipre, Barba.
Arion, Principe de Egnido.
Lidoro, Principe de Rodas.
Arsidas, Principe de Creta.
Florante, Capitan.
Fenisa, Infanta de Chipre.
Doris, Princesa de Egnido.
Florilla, Zagala.
Nise, y Clori, Criadas.
Irene y Atandra, Criadas.
Rugero, Capitan.
Bato, Villano.
Ventosa, Criado.
Zagales. *Musica.*
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Mutacion de Bosque: salen cantando, y baylando al son de sonajas, y castañetas, Doris, vestida de villana, Florilla, Zagala, y Zagales; y detràs el Rey, Fenisa, Lidoro, Arsidas, Nise, y Cleri.

Musica. AL Heroe glorioso,
que Chipre venera,
que à Marte conduce
las sacras ofrendas,
celebren diversas
en fuego, y en aire,
en agua, y en tierra,
incienſos, matices,
corales, y perlas.

Rey. Zagales de estas montañas,
Serranas de estas riberas,
à quien el pielago undoso
baña de continuas perlas;
yo os agradezco la alegre
festiva aclamacion vuestra,
el dia en que al sacro Templo,
que à la elevada cimèra
de esse verde monte sirve
terso plumage de piedra:
Yo, y mi hija Fenisa vamos
à consagrar las ofrendas
de inocentes recentales
(nobles victimas sangrientas)
al Armipotente Marte,
porque su deidad consienta,
que Chipre de Creta triunfe,
pues declaradas las guerras
tantos años, en cada uno
los sacrificios renuevan,
la purpurea tèz al ara,
y al simulacro la deuda:
y assi, pues vuestra lealtad
con estas sencillas muestras
se explica, vuestros disfraces,
alegrias, y cadencias
prosigan, por si consiguen
que Fenisa se divierta.

Fenisa. Agradecido, señor,
mi afecto à vuestra fineza,
solo se atreve à expressaros,
que su mayor complacencia
serà, que contra Arion,
Principe injusto de Creta,
(de quien Chipre ha recibido
tan continuadas ofensas)
las deprecaciones justas
no cessen, hasta que muevan
de la guerrera Deidad
el auxilio en la defensa
de vuestro heroico laurèl,
pues solo me divirtiera
vèr tapete de essas plantas
tanta enemiga sobervia.

Doris. Cielos, quièn dixera, quièn, *ap.*

que aquella contraria eſtrella,
que conſigue hacer mi vida
baldon de ſus influencias,
por tan eſtraños caminos
me traxeſſe, donde oyera
injurias de quien adoro,
ſin poder deſvanecerlas?
Ay Arion, ſi tù ſupieſſes,
que Doris en tan adverſa
ſuerte, entre ſus enemigos,
de eſta ruſtica corteza
diſsimulada::- Mas què hago?
còmo aun al viento mis quexas
fio, ſin vèr, que aun del aire
no eſtàn ſeguras mis penas?
Diſsimula, corazon.
Arſid. Ya el Templo, abiêrtas las puertas,
nos aguarda. *Lidoro.* Y à la entrada
con la Sacerdotal Veſta,
de Marte el ſacro laurèl
(coronada la cabeza
del verde explendor de Dafne)
hace ſeñal de que eſpera.
Ay Feniſa, que à tus ojos, *ap.*
ni un leve deſcuido deba!
Arſid. O quànto, Cielos, me canſa *ap.*
la preciſa competencia
de Lidoro, aunque à Feniſa
tan poco en los dos merezca,
ni repetido el obſequio,
ni expreſſada la fineza!
Florill. Oìd: antes que ſe vayan,
Doris, que es la mas diſcreta,
llegue à ofrecer nueſtro dòn.
Zagal 1. Y Batillo dònde queda?
Florill. Mi eſpoſo, como ha tan poco,
que vino à aqueſtas riberas,
perdido en aqueſſa playa
ſe quedò èl, y otras dos beſtias,
que ſon nueſtros dos borricos.
Zagal 2. Mucho falta en que èl no venga,
que es diſcreto en todo, aunque es
tan tonto de la cabeza.
Rey. Principes, entrad.
Arſidas, y Lidoro. Ya os ſigo.
Zagales. Doris? *Doris.* Què decìs?
Zagales. No llegas?
Llega Doris con un canaſtillo de flores, y fruta, y ſe arrodilla.
Doris. Dadme, gran ſeñor, las plantas,
(ò Cielos, quànto me cueſta *ap.*
humillar la altivèz mia!)
y antes, gran Rey, que os merezca
el Templo, y queden quexoſos
los valles de vueſtra auſencia,
admitid en holocauſto,
para la Deidad ſuprema
que impetrais, flores, y frutas,
que es bien adulen las ſeñas
del Alva, à quien à ſu lado
conduce una Primavera,
de quien ſiendo ſombra el Sol,
mendìga las influencias.
Zagal 1. Pardiez, que lo dixo bien.
Rey. Levantad; Serrana bella,
que yo agradezco, y admito
vueſtro ofrecimiento.
Feniſ. Entre eſtas
montañas pudo aprenderſe
oracion tan bien diſpueſta?
Serrana, de dònde ſois?
Zagal 2. Yo lo dirè: es foraſtera.
Feniſ. Foraſtera? *Doris.* Si ſeñora,
poco ha que es aquella Aldèa
mi amparo (ò ſuerte enemiga!)
Feniſ. Y quièn à eſtas aſperezas
os traxo? *Doris.* El hado, que en mì
de repreſentar tragedias
jamàs ſe canſa. *Feniſ.* Ya haceis
que entre en cuidado con eſſas
prevenciones, pues ni el roſtro,
el talle, ni la modeſtia,
de ruſtica dàn indicios,
y à tan apacibles prendas
algo inclinada, confieſſo,
que guſto ſaber me diera
quien ſois: Yo os harè buſcar
al punto que ſe fenezca
la religioſa funcion.
Doris. Yo ſoy una eſclava vueſtra;
eſto es lo mas que es poſsible,
que de mi vida ſe ſepa.
Rey. Vamos, hija. *Feniſa.* Señor, vamos.
Flor. La caza ha de eſtàr diſpueſta
para deſpues? *Rey.* Si, Florante.
Arſid. Ya Marte, ſeñora, tiembla
de vèr vencidos ſus rayos
ſolo à vueſtras influencias.
Feniſa. Valiente exageracion! *ap.*
ſiempre de èſte me moleſta

la vanidad arrogante.
Lidor. Si el sacrificio os empeña,
señora, bastantes almas
os pueden servir de ofrendas.
Fenisa. Pues si tantas almas logro,
no echarè menos la vuestra.
Lidor. Como en essa està, supuesto,
que dominio no me queda
desde que os vì, era, señora,
escusado el ofrecerla.
Fenis. Basta; Principe. *Clori.* Oyes, Nise.
Nise. Què quieres? *Clori.* Mal la Princesa
trata à Arsidas. *Nise.* A Lidoro
no muy del todo desprecia.
Clori. No sè yo si elige bien.
Florill. Vamos con gira, y con fiesta
hasta el Templo. *Todos.* Vamos, pues,
bolviendo à decir la letra::-
Music. Al Heroe glorioso, &c.
Entranse con el quatro primero danzando, y cantando.
Doris. En tanto, Cielos, que al Templo
acuden todos, y dexan
solo à mi pesar conmigo,
vamos ajustando cuentas
entre tù, y yo, suerte mia,
por si alcanzandote en ellas,
en un alivio me puedes
satisfacer tantas penas.
Yo Princesa no nacì
de Egnido, y criada en Creta
al lado del Rey mi tio,
rica no vivì, y contenta?
y lo que es mas, de Arion
mi primo à la gentileza,
al valor, y al lustre heroico
de sus adquiridas prendas,
desde mi primera infancia
no rendì la vida en muestra
de un amor, que hicieron fuerte
la crianza, y la influencia?
sin que jamàs consiguiesse
penetrar (por mas que cuerda
lo solicitè) si en èl
hallaba correspondencia?
No passaba, en fin, à Egnido
(muerto mi padre) à la herencia
de su estado (ay de mì triste!)
ufana, por si pudiera
esforzar la inclinacion
de mi primo al verme Reyna?
Pues còmo es posible, Cielos,
que entre los casos (que ciega
la Deidad de la fortuna
dispone variable) quepa
el de hallarme en Chipre, donde
de Egnido à un tiempo, y de Creta
mortales odios mantienen
las inexorables guerras,
que tan à costa de Chipre
las tres Coronas fomentan, *Truenos.*
obligandome::- *Dentro.* Ay de mì!
Dent. Arion. Supremos Dioses, clemencia.
Doris. Valgame el Cielo! què vagas
mìseras voces funestas,
rèmoras de mi atencion,
suspenden à mis tristezas
el discurso? *Arion.* Antes que el Mar
mi infelice tumba sea,
permitidme, que cantando,
cisne de sus aguas muera.
Dent. Vent. Y à mì dexadme que llore,
vèr que en el agua fallezca
quien siempre viviò en el vino.
Voces. Norabuena, norabuena.
Doris. A lo que desde esta playa
(que el Mar à embates argenta)
se descubre, un baxèl miro,
que varado à vista de ella,
dos hombres arrojar quiere
al agua: (bàrbara empressa!)
y aun desde aqui se distingue,
que uno de ellos pulsa, y templa
un instrunento, y con èl
à los pielagos le entregan
Tocan à lo lexos un instrumento.
de las ondas: quièn viò, Cielos,
puesta en musica la pena,
lisonjeando su dicha,
solemnizar su tragedia?
Pero què miro! un Delfin
(de quien las historias cuentan
naturales, quanto el dulce
musico ruido los lleva)
en sus nacarados ombros,
que bruñò de plata tersa
la naturaleza varia,
lo recibe, y por las crespas
ceruleas ondas, marino
sensitivo esquife buela;

y el otro que le acompaña,
asido à sus ropas mesmas,
libre navega con èl.
O Rey del Mar, quànto enseñas
de piedad oy, que à los hombres
en sus crueldades afrentas!
Voces. Gran prodigio! *Otros.* Leva el ancla,
vira al Mar. *Otro.* Iza la vela.
Vent. Señor, no cesses, pues vès,
que està en tu voz tu defensa.
Descubrese el Mar, y un Delfin, y en èl Arion con un instrumento, y canta.
Canta Arion. Marino Rey del golfo,
que bien el serlo muestras,
haciendo que tu instinto
copie la magestad en la clemencia.
* A la playa me guia,
porque consagre en ella
Templo à la Deidad sacra,
que influyò en tus piedades mi defensa.
* Mi especie me persigue,
y la tuya me alverga,
y en tu accion asseguras,
q̃ hay fieras hombres, y q̃ hay hombres fie-
* Rizo dosèl te formen (ras.
por cristalinas sendas,
como à Rey de las ondas
roxos corales, conchas Eritrèas.
Estrivillo. Nada àzia el Puerto,
la orilla anhela,
si acaso en la borrasca
la playa no produce otra tormenta.
Doris. Valgame el Cielo! ò me miente
mi confusion, ò las señas
del que racional baxèl
los liquidos vidrios quiebra,
son de mi primo Arion:
si acaso mi vida sueña,
y lo que el alma apetece,
le està fingiendo la idèa?
Pero no, pues mas distintas
las especies de mas cerca
me dicen, que es èl: las ramas
me escondan de esta aspereza
hasta averiguarlo bien,
puesto que àzia aqui se llegan.
O feliz yo, si empezasse
à hallar piedad en mi estrella! *Retirase.*
Apease del Delfin, y tièrrase el foro del Mar, y sale Arion con un instrumento, y Ventosa.
Arion. Salve, ò tù, piadosa Madre,
que tan perseguida alvergas
la vida de un infeliz.
Vent. Salve una vez, y quinientas,
que à dos humanas sardinas
les tienes suelo en que puedan
pisar, asi les tuviesses
el cielo de una Taberna.
Arion. Ya el marino bruto, que
piadoso le diò à mi quexa
(quizà à merced de Neptuno)
tabla en sus escamas negras,
para salvarse, en las ondas
se sumergiò. *Vent.* Y considera,
que sin pedirnos un real
por el passage, nos dexa
seguros, que solo un bruto
tan gran disparate hiciera,
como servir sin cobrar.
Doris. El es: corazon, alienta
con tal dicha. *Arion.* Què parage
serà en el que nuestra adversa
fortuna nos ha arrojado?
Vent. Quièn quieres que aqui lo sepa?
solo mis tripas me dicen,
segun lo que me vocean,
que esta es la tierra del hambre.
Arion. Calla, necio, que estas peñas,
y estas señales (que todas
con las noticias funestas
confirman del peregrino,
que nos diò noticia de ella)
nos dicen, que este es el sitio
en que yace la belleza
de Doris mi prima, siendo
su sepulcro las arenas,
quando en su passage à Egnido
corriò su baxèl tormenta,
y se anegò en estas playas.
Vent. O què bien hizo su Alteza
en morirse! *Arion.* Por què, loco?
Vent. Porque nos quitò su ausencia,
à mì mareos, y à tì
quebraderos de cabeza:
yo por aguantar vigilias,
y tù por hacerla fiestas.
Doris. No solo sè que es èl, pero
que de mì ausente se acuerda:
què bien hice en ocultarme!
Arion. O, espiritu, que la esfera

ocu-

ocupas de su deidad::-
Vent. Señor, à quièn llamas? *Arion.* Estas
memorias, que la cònsagro,
pon en tus aras perfectas.
Vent. Cierto, que allà à la otra vida
le embias à tu Princesa
hermosa ayuda de costa.
Arion. Dònde estàs, imagen bella?
idolo de mis sentidos,
dònde estàs? *Sale Doris.*
Doris. En tu presencia.
Vent. Valganme ochocientos Sastres!
Arion. Elado el aliento, yerta
la accion, sin mì estoy. *Vent.* Bolò:
señor, segun estas señas,
de aparecersenos almas,
apostarè la cabeza,
que estamos en los Infiernos.
Arion. Sombra, fantasma, ò quimera,
yo, si, que::- *Doris.* De què te turbas?
Arion. Nunca, pues::- *Doris.* De què te yelas?
Vent. De vèr una muerta, que habla:
aunque no es mucha estrañeza
en muger, que las mugeres
hablan aun despues de muertas.
Doris. Viva estoy, no te retires,
Doris soy, en vano intentas
huir de quien en el alma
tiene tu imagen impressa,
desde que para tu esposa
la fortuna lisonjera
me dedicò: à Egnido iba,
como sabes, quando en estas
playas, perdido el baxèl
me arrojò, y aqui encubierta,
mudando en este burièl
las ricas preciosas telas,
he vivido, sin que nadie
quien soy hasta aora sepa,
y::- *Arion.* Tente, que ya agradezco
à mi suerte su inclemencia,
pues padeciendo contigo
ya es felicidad mi pena:
Es posible, hermosa Doris,
que estàs viva!
Doris. Hasta aora muerta
estuve, pero sabiendo,
que aun vivo en tu pecho, en essa
esperanza resucito.
Vent. Ay, señora, si tuvieras
que darnos con que esforzar
estas tripas macilentas!
Arion. Què ventura! *Doris.* No muy grande.
Arion. Què dicha! *Doris.* No muy perfecta.
Arion. Còmo no? *Doris.* Como esta Isla,
donde la fortuna adversa
te arrojò, es Chipre, enemiga
de tu Corona. *Arion.* Ay mas penas!
Vent. A bella parte venimos.
Doris. Y luego al punto, que sepan,
que en ella estàs, si es que el hado,
que lo penetren ordena,
havràs de morir::- *Vent.* Tomates.
Doris. Sin remedio. *Vent.* Berengenas.
Doris. Y quantos contigo::- *Vent.* Abispas.
Doris. Estuvieren. *Vent.* Tomate essa:
los diablos lleven mi alma,
si paràre en legua y media.
Arion. Con que esta es Chipre? Fortuna,
para què mudable, y fiera,
de una borrasca me libras,
si à otra borrasca me llevas?
Pues còmo tù, dì, has podido
mantenerte aqui? *Doris.* Encubierta,
como te he dicho, del trage
de Villana en esta Aldèa
he estado hasta oy, que à esse Templo
vino el Rey, y la Princesa
su hija. *Arion.* Hija tiene el Rey?
Doris. Si, Arion, y de que la tenga,
què te se dà à tì? *Arion.* A mì? nada.
Dexemos essa materia,
y discurramos el modo,
de que yo encubrirme pueda
de mis enemigos. *Doris.* Si esse
precioso trage que llevas
no mudas, es imposible,
que ser quien eres desmientas.
Si algun Villano encontràras,
que trocartele quisiera
por el suyo, de essa forma,
llevandote yo à mi Aldèa,
un forastero Pastor
dixera à todos que eras,
mi conocido; y en fin,
escondido en la corteza
del rustico trage, estabas
mas seguro. *Arion.* Bien lo piensas:
mas còmo podrà lograrse?
Doris. Nada ha de haver, que no debas

à mi amor; y pues el ir
conmigo de eſſa manera
es ſoſpechoſo, conmigo
aqueſſe criado venga;
y tù en aquella eſpeſura
oculto un rato te queda,
mientras voy à diſponer
à donde ir à parar puedas.
Vent. Vamos, ſeñora: no he viſto,
ſiendo todas malas hembras,
hembra de mayor provecho.
Arion. El Cielo con bien te buelva.
Doris. Al punto vengo. *Vent.* Què và,
que un pan la torta nos cueſta? *Vanſe.*
Arion. Fortuna, hay mas accidentes,
que combatan eſta vida
en tierra, y Mar impelida!
hay mas rigores que inventes!
Pues quando libre del Mar
ſalgo à tierra, tu rigor
tiene tormenta mayor
en que bolverme à anegar.
Yo en tierra enemiga (Cielos)
tan contra mì conſpirada,
quando perdida mi Armada,
no les queda à mis deſvelos
mas alivio que morir!
y para que nada ignore,
vèr, que quando amante adore
à Doris, puedo venir
ſolo à verla padecer,
ſolo à mirarla penar,
con el ſuſto de aguardar,
con el dolor del temer,
que ſiendo aqui conocida,
no pudiendo defenderſe,
llegue ſu vida à perderſe!
antes ſe pierda mi vida.
Pero pues que no es poſsible
enmendar la ſuerte mia,
reſiſtir ſu tiranìa
ſerà, Cielos, mas factible,
y en Chipre, haſta conſeguir
la fuga, eſtarè encubierto;
el olvido ſerà puerto
de mi vida, al inferir,
que en tan ciego padecer,
en tan injuſto rigor::-
Canta dentro là voz. Suele el amor
hacer placer del dolor.
Arion. Oraculo viene à ſer,
Cielos, eſta voz diſtante,
que aqui percibir ſe dexa,
pues placer ſerà mi quexa,
quando de Doris amante
vengo à ſu viſta à penar;
pues ſi aſpiro à merecer::-
Voz 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.
Arion. Voz, que pudiſte acertar,
y luego te contradices,
còmo haces en tu cancion
àrbitro una miſma accion
de dichoſos, è infelices?
Voz 1. Como el que adora poſtrado
à todo ſu amor prefiere,
y con lo miſmo que quiere,
lo que quiere eſtà premiado;
y aſsi, pues de ſu cuidado
labra ſu dicha mayor,
ſuele el amor
hacer placer del dolor.
Voz 2. Suele idolatrar ſu daño
aquel que adora rendido,
y vè el error que ha ſeguido
à la luz del deſengaño:
ſintiendo oy peſar eſtraño
del guſto que tuvo ayer,
ſuele el querer
hacer dolor del placer.
Voz. 1. Suele el amor
hacer placer del dolor.
Voz. 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.
Las dos. No ſe fie quien ama
de ſu dicha, pues
nunca es fixo el eſtado
del mal, ni del bien.
Arion. No ſe fie quien ama, &c.
Què es lo que quiere, deſtino,
darme el concepto à entender
de eſta contrapueſta union?
pero pues que la eſcuchè,
à eſta parte yo me acerco
por ſi oigo ſegunda vez.
Dent. Bato. Ola, hau. *Arion.* Pero què voz
tercera rèmora es
de mi ſentido? *Sale Bato de villano.*
Bato. Ha Florilla:
que ſin vèr por donde fue,

ha-

haya à mi muger perdido!
Mas què me aflijo, si hay quien
diera quarenta ducados
por no hallar à su muger?
Arion. Un rustico es: ha villano.
Bato. Es à mì?
Arion. A tì. *Bato.* Sabe bien
que es à mì?
Arion. A tì, no lo escuchas?
Bato. Pues què sabe su merced
còmo me llamo? *Arion.* No, pero
esso què tiene que hacer,
para llamarte? *Bato.* Pues no?
Muy tonto debeis de ser;
pues sabiendo que llamais,
lo que llamais no sabeis?
Mire, yo me llamo Bato,
nieto, por mas no poder,
de Baton el remellado;
èste, padre diz que fue
de Batazo el narigon,
que me engendrò à mì despues,
que soy Bato, y yo à un Batillo,
que ha parido mi muger,
hermanito de una Bata,
con que se arropa muy bien.
Arion. Pues, Bato, llegaos acà:
si con èste, pues le hallè *ap.*
tan acaso, mudar trage
pudiera? *Bato.* Què quiere hacer?
No se me llegue tan cerca.
Arion. Quiero que razon me dès
de cuyas son estas voces,
que sonoras escuchè.
Bato. Cacia dònde? *Arion.* Azia aquel lado.
Bato. No sonaban como quien
hace temblar un pandero,
y retumba el cascabèl?
Arion. De essa suerte: quiero irle *ap.*
con su tema. *Bato.* Pues pardiez,
que si ustè lo que es no sabe::-
Arion. Què? *Bato.* Yo tampoco lo sè;
pero si sè: Quànto và,
si se escuchan en aquel
Alcazar, que de las Damas
de la Infanta son, que al vèr
que entra el Rey al sacrificio,
mientras ella aguarda al Rey
para salir à cazar
(gastando en esse placer
lo que ya falta del dia)
la estàn divirtiendo? *Arion.* Bien.
Dentro. Al prado, à la selva, al monte.
Bato. Miren si yo lo acertè.
Arion. Aguardad. *Bato.* Què, aun teneis mas
que pescudar? *Arion.* Yo os darè
estos escudos::- *Bato.* Havellos.
Arion. Porque esse sayo me deis
por esta ropa que visto.
Bato. A vèr, dexamela vèr,
que este sayo, voto al Sol,
que havrà quatro años, y un mes
que me costò ochenta reales,
y estando nuevo, no es bien
que le trueque, sin mirar
si vamos horros. *Arion.* No esteis
dudoso, el dinero basta,
para que un sayo como èl
compreis despues del que os doy.
Bato. De essa suerte trocarè,
por haceros la limosna:
Apolo me vino à vèr
con este tonto. *Arion.* Tomad.
Dentro. Suelta, Meliso, el lebrèl.
Otro. Herido và el Javalì.
Dent. Fenis. No hay quien amparo me dè!
favor, Dioses.
Arion. Cielos, què oigo!
no es voz esta de muger,
que se quexa? còmo tardo
en irla à favorecer?
Vase, dexando su casaca à Bato.
Bato. Digo, ha señor: bueno và,
voto al Mundo, que se fue,
y los dos sayos dexò:
este me quiero poner,
y guardar para las fiestas
estotro: ola, no voy bien:
si se endilga por acà?
Al paño Florante, y Criados.
Flor. A dònde (el que del baxèl
remitieron los piratas
para darle cuenta al Rey)
dixeron, que havia aportado
el Principe? *Criado* 1. Azia aqui fue.
Flor. Tenèos, que si no me engaño,
havemos dado con èl,
las señas son del vestido,
que dixeron: y no veis,
que quizà por disfrazarse

se

ſe eſtà mudando (à mi vèr)
el precioſo trage en otro
de Villano? *Bato.* Valgante
dos mil demonios por ſayo,
no le acabo de entender.
Flor. Llegad. *Salen.*
Criados. Daos à priſion.
Bato. Ay de mì! *Flor.* La accion tened,
que à perſonas tan iluſtres
reſpeto ſe ha de tener:
vueſtra Alteza, gran ſeñor,
conmigo venga. *Bato.* Por què?
Flor. Porque mi Rey me lo manda.
Bato. Què ſe me dà à mì del Rey?
decid, que no quiero ir.
Flor. Por mas que diſsimuleis,
os es preciſo ſufrir,
y à mì es fuerza obedecer.
Bato. Dale bola: ſoy acaſo
ladron? *Flor.* Vueſtra Alteza dè::-
Bato. Què arteſa, ni què barreño?
Flor. El permiſo. *Bato.* Arredrenſe,
ò lès abrirè los caſcos.
Flor. Pues por bien no obedeceis,
havreis de ir por mal: llevadle.
Bato. Pues no ha de ſer por mis pies.
Tiendeſe Bato en el ſuelo, y tirando le llevan.
Flor. Entrad. *Criado* 1. Venid.
Bato. Tiren quedo,
que me deſvencijarè. *Vanſe.*
Sale Arion con Feniſa en los brazos.
Arion. Ya, ſoberana beldad,
à quien le debe eſte prado
mas luz, que el alva le ha dado,
libre eſtais de la crueldad
de aquella fiera: alentad,
que poco de mis arrojos
huvieran vueſtros enojos
meneſter las prevenciones,
ſi en lugar de los harpones
os valierais de los ojos.
Feniſ. Gallardo joven, mi vida
agradecida ſe vè
à vueſtro brio; (y no sè *ap.*
ſi algo mas que agradecida)
y aſsi, pues fuerza es que pida
tal accion paga, al momento
yo premiarè el ardimiento
de valor tan generoſo,
que agradecimiento ocioſo
no es noble agradecimiento.
Arion. Paga mi atencion no eſpera;
pues què mucho entre los dos,
que yo execute por vos
lo que por mì propio hiciera?
Què beldad tan liſonjera! *ap.*
Perdona, Doris, un rato,
ſi bien otro objeto trato,
que ſi no hay quien de èl ſe guarde,
podrè diſcurrir cobarde,
mas no proceder ingrato.
Feniſ. Pues ya que no quereis paga,
decidme, para lograros
la bizarrìa, quièn ſois;
pues ſi lo eſtoy ignorando,
ſabrè la accion, pero no
quien es el dueño del lauro.
Arion. Yo, ſeñora, quanto puedo
de mi vida aſſeguraros,
es, que ſoy un infelice.
Feniſ. Hartas ſeñas haveis dado
para decir, que gozais
de los meritos mas altos,
pues pocas veces han ſido
los indignos deſdichados.
Sois foraſtero? *Arion.* El primer
dia es oy, que aqueſtos campos
piſè en mi vida. Ay beldad *ap.*
mas divina! *Feniſ.* Què gallardo! *ap.*
Y còmo en tan pobre trage
eſpiritu tan bizarro
ſufre eſtàr? *Arion.* Soy pobre. *Feniſ.* Preſto
rico ſereis, que no en vano
quiſo el Cielo (porque hallaſſeis
la fortuna en el acaſo)
que à la Princeſa de Chipre
libraſſeis de rieſgo tanto.
Arion. Luego vos ſois la Princeſa?
Perdonad, que antes mi labio
no haya ſellado la huella,
que eſtampaſteis. *Feniſ.* Levantaos,
y decidme vueſtro nombre.
Arion. Yo, ſeñora?
Và à ſalir Doris, y ſe detiene, y Ventoſa.
Doris. Si he tardado,
ya Arion::- Pero detente.
Vent. Por Dios, que no eſtà mi amo
mal entretenido. *Doris.* Cielos,
Arion, y la Infanta hablando
ſolos, y en aqueſte boſque!

Re-

Recelos mios, oigamos.
Fenis. Pues à la primera vista
os debe mi pecho tanto::-
Doris. Cielos, què escucho!
Fenis. Haceis mal
en negar à mi cuidado
vuestro nombre. *Arion.* Con decir,
que soy vuestro, os digo harto;
y assi, perdonad, que yo
de mi vida, y mis acasos
no he de deciros mas.
Sale Doris. Yo sì. *Sale Ventosa.*
Vent. Llevòselo todo el diablo.
Arion. Doris, pues::- *Doris.* Todo lo he oìdo.
Arion. Mira::- *Doris.* Todo lo he escuchado,
y has de pagar la traicion,
que miro en tì al primer passo.
Fenis. Prosigue, Villana, dì
lo que prometes. *Arion.* Infausto *ap.*
destino, esta vez de Doris
me pierden los zelos. *Vent.* Malo.
Doris. Arion, Principe infelìz
de Creta, fatal contrario
de Chipre, desde que hicieron
los odios hereditarios,
que fuesse entre Chipre, y Creta
(aun mas que razon de estado)
venganza, y rencor la guerra,
que ha que dura tantos años,
con su Armada al Mar salobre
se arrojò, porque costeando
del Archipielago golfo
las playas, fuessen sus vasos,
si antemural de sus puertos,
assombro de los contrarios.
Arion. Ella la dice quien soy. *ap.*
Vent. De esta vez hay ahorcados.
Doris. En lindo susto los tengo: *ap.*
còmo ignoran lo que trazo!
Pero apenas de aquel dia,
que se engolfò, los templados
rayos de Apolo, sedientos
por beberse el Occeano,
fueron cayendo en sus ondas,
y en las aguas se apagaron,
furioso el Boreas gimiendo,
terrible el Noto bramando,
hinchado el ceruleo monstruo;
y en fin, para tanto daño,
prestando el Cielo à las nubes
la municion de sus rayos,
embistieron todos juntos
con los leños desdichados,
que elevados en los ombros
de los liquidos peñascos
de las olas::-
Salen el Rey, Lidoro, Arsidas, Clori, y Nise.
Rey. Llegad todos:
hija. *Clori.* Prima! *Rey.* El sobresalto
de tu riesgo nos conduce.
Fenis. Ya, gran señor, se ha passado.
Arsid. La adusta fiera pagò
vuestro susto hecha pedazos
à los filos de mi acero.
Lidor. Felice el que huvo logrado
la dicha, llegando à tiempo
de vèr el Cielo en sus brazos.
Fenis. Al joven, que està presente,
la vida debo. *Arion.* Y muy vano
de haver servido, señor,
en una accion dos tan altos
Heroes, las plantas os pido.
Rey. Venid, venid à mis brazos,
que premiar vuestro valor
queda desde oy à mi cargo.
Y porque aora la atencion
llama à mas estraño caso,
dexemos para despues
saber el còmo, y el quàndo
de este accidente: Florante.
Sale Florante. Señor? *Rey.* Pues os he fiado,
por ser mi sangre, la empressa,
que importa à mi Reyno tanto,
traed al Principe Arion. *Vase Florante.*
Arion. Què escucho, Cielos sagrados!
Doris. Què, infiel, ya te has descubierto?
haces, aleve, esse caso
de tu vida, y de la mia?
Vent. No doy por mi nuez un quarto.
Salen Florante, y Bato.
Flor. Venid. *Bato.* A dònde me llevan,
sayones descomulgados?
Flor. Ya, señor, en tu presencia
està, como me has mandado,
de Creta el Principe. *Bato.* Miente,
que yo, señor, no soy Gallo
para tener cresta, y pringue.
Arion. Este no es aquel Villano *ap.*
con quien troquè mi vestido?
sin duda, que los Cosarios

de mi trage dieron señas,
y con ellas engañados
este Villano prendieron:
yo he de esforzar este engaño.
Rey. Dicen, que disimulais
para persuadirnos cauto,
que sois un rustico, y no
el Principe, y es en vano,
pues sè quien es vuestra Alteza.
Bato. En la artesa estàn majando,
y yo jamàs he tenido
sino una artesa de palo,
en que cada quince dias
lava mi muger los trapos.
Feniſ. Clorinda, Nise, haveis visto
ni talle mas ordinario,
ni peor presencia? *Niſe.* El bien puede
ser Principe, pero el garvo
no lo dice. *Clori.* Què mal hecho!
què tosco! *Doris.* Yo estoy dudando
lo mismo que viendo estoy;
mas pues viene à aquel engaño,
que iba componiendo, bien,
yo me valdrè de este acaso.
Lidor. Vuestra Alteza, gran señor,
no intente llevar al cabo
su fingimiento; y pues quiere
la disposicion del hado,
que haya venido à poder
de tan piadoso contrario,
expliquese, porque puedan
en su alivio, y el resguardo
de Chipre, y Creta, tomar
vuestras Altezas por ambos.
algun buen temperamento.
Bato. Si señor, yo tengo patio,
y tomarè el paramento,
para que el aire colado
no se nos entre el Invierno.
Vent. Horrible desatinazo!
señor, què es esto? *Arion.* Ventosa,
calla, y oye. *Los dos ap.*
Vent. Escucho, y callo.
Rey. Ya es mucha vuestra porfia,
y pudierais cortesano
discurrir, que hablais conmigo.
Bato. Tiene razon, soy un asno.
Miren, yo no aciertO à hablar
con el estomago flaco;
denme para reforzarle
quatro libras de estofado,
y azumbre y media de vino,
y hablarè como un urraco.
Rey. Florante, este puede ser
el Principe? yo lo estraño.
Flor. Señor, sus señas tomè,
y segun dixo el Cosario,
son ellas. *Arion.* Aora que dudan, *ap.*
mi fingimiento entablando
lo enmiende: Señor invicto::-
Bato. Què aun tenemos otro diablo?
Arion. De què os sirve (pues la suerte
ordena tales acasos)
que encubrais quien sois? Y pues
el afecto de vassallo
vuestro, no ha de permitirme
veros, gran señor, tratado
indignamente::- *Bato.* Señores,
hay tal tropa de borrachos!
Arion. Declaraos, ò lo harè yo.
Doris. Ganòme Arion por la mano. *ap.*
Rey. Tenèos, què es esto? *Arion.* Señor,
yo os dirè quanto ha callado
el Principe Arion. *Rey.* Pues què
le conoceis? *Arion.* Su criado
fui en Creta, y hasta aqui el Cielo
quiso que siga sus passos.
Bato. Miente, por Baco bendito,
que yo, señores, soy Bato,
con quien èste acaba aora
de hacer un potage raro.
Vèn acà, demonio de hombre,
el vestido no trocamos
no ha un instante? *Arion.* Si señor:
Yo para disimularos,
busquè el villano vestido
que aora os estabais mudando,
para poder de essa suerte
teneros oculto::- *Bato.* Andallo.
Arion Del riesgo que os amenaza;
mas si se nos ha frustrado
nuestra idèa, el proseguir
nuestra cautela es en vano.
Rey. Dice bien, y en no fiar
mas de mi, que de un engaño,
me agraviais en el honor.
Feniſ. Antes que en caso tan raro
passeis adelante, el que esta
Villana me iba contando
(quando vuestra Magestad

lle-

llegò) es preciso escucharlo,
pues al mismo fin conduce.
Rey. Ay succesos mas estraños!
Doris. Sì dirè; y pues no me niego,
proseguirè, puesto que ambos
decir una misma cosa *ap.*
podemos. *Arion.* Ya he penetrado
lo que me quiere decir. *ap.*
Doris. Como allà os iba contando,
sañudo, horroroso el Mar,
los vientos amotinados,
medio cascados los buques,
el velamen rebujado,
rotas gumenas, y xarcias,
la aguja incierta, y vagando,
y ultimamente, la muerte
embozada en el naufragio:
Assi de Arion la armada
yacìa, hasta que chocando
de unas elevadas rocas
con los marinos peñascos,
làstima fue lo que fusto,
lo que era terror fue estrago,
desperdicio el que era miedo,
y nada lo que era tanto,
que puso en consternacion
los Imperios comarcanos.
Arion. Doris fingiendo, acertò *ap.*
con la verdad de mi daño;
atajarla importa. En fin,
en el confuso teatro
de tanto horror, los esquifes
pudieran poner en salvo
algunas vidas, si injustos
los rigores de los hados
con un mal se contentassen;
mas no fue assi, pues tomando
el Principe, y yo, con otros
sus familiares, un Barco,
vagando el pielago fuimos
(à la merced del fracaso)
hasta que de otra tormenta
el riesgo experimentamos;
pues dando en nuestra derrota
con un Baxèl de Cosarios,
neblì Pirata del golfo,
despues que nos apresaron,
sin mover sus corazones
(como en los pechos mas bravos
de silvestres fieras) vèr
à su especie naufragando,
menos al Principe, à todos
de sus bienes despojaron;
y despues sabiendo que era
su Alteza el que estais mirando,
por encubrir un delito
tal, como el haver faltado
de tan alta magestad
al respeto soberano,
temiendo que le incitassen
(hasta sus mismos contrarios)
contra los Piratas viles,
sepultarle decretaron
en el Mar: quièn viò enmendarse
un daño con otro daño?
Yo, que mi Principe vì
en tal peligro, y estando
sin armas, era imposible
de tanta ruina librarnos,
à aquel milagroso hechizo
para los pechos humanos
acudì: à aquella divina
porcion del celeste claustro,
vago espiritu, en quien es
alma el ruido, cuerpo el tacto,
el influxo entendimiento,
y omnipotencia el encanto:
aquella del Cielo especie,
que Jupiter soberano,
para señal de su gloria,
dexò en la tierra, enseñando,
que de aquella linea son
(allà en los Eliseos campos)
idiomas de los Heroes,
que estàn sin duda gozando:
la Musica en fin, en quien,
como la fama havrà dado
noticia, tanta excelencia
(siendo yo Croante) alcanzo,
que Maestro de Arion,
la musica le he enseñado,
en quien es tan eminente,
que à su voz, ò à mis trinados
se pàra el ràpido rio,
se mueve el duro peñasco,
se ablanda la horrible fiera,
olvida lo fixo el arbol,
dexa el pajaro su nido::-
Mas por credito mas alto
de esta verdad, el prodigio

lo diga, que hemos tocado;
pues dandome à mì licencia,
antes que al agua arrojarnos
quiſieſſen los agreſſores,
apenas informò blando
mi acento al aire::- *Doris.* Un Delfin,
de los liquidos eſpacios
del Mar eſcamado Rey,
de la dulzura llamado,
y al halago agradecido,
que infundiò en ſu pecho el canto,
en la eſpalda los tomò,
eſtandolo yo mirando,
y à la orilla los conduxo,
donde luego me informaron
de ſu fortuna; y yo viendo,
que aventuraba en callarlo
mi lealtad, quando llegaſteis,
iba refiriendo el caſo
à la Infanta mi ſeñora.
Arion. Y aſsi, ſeñor, no es eſtraño,
que tan raros accidentes
en pecho poco enſeñado
à trances de la fortuna,
hayan el juicio ofuſcado
à ſu Alteza, y eſſe ſea
el motivo de que quando
le ſoliciteis atento,
le halleis tan enagenado
de sì propio: Yo os ſuplìco,
que haſta que del ſobreſalto
ſe cobre, no intenteis
apurarle. *Feniſ.* Lo acertado
à mi juicio, es lo que dice
Croante. Atencion, à eſpacio, *ap.*
pues un tan corto ſugeto
como un Muſico, y criado
del Principe, no merece
por premio mas que mi amparo.
Rey. Agradecido à mi ſuerte
eſtoy, de que ſiendo tanto
lo que en ſervir à mi hija
os empeñaſteis oſado,
recaiga en vos ſer tambien
(porque logre eſſe deſcanſo)
criado de Arion; con èl
eſtareis, haſta que el caſo
llegue de que ſe mejore
la ſuerte: à vos os encargo *A Lidor.*
ſu obſequio. *Lidor.* Siempre me honrais,
y el Principe verà quanto
aſpiro à dexar airoſo
en ſu ſervicio mi garvo.
Arſid. Yo, aunque eſcogido no ſea
à eſſe fin, ſerè llamado
de mi miſma obligacion,
para anhelar corteſano
los motivos de ſervirle.
Bato. Para mì todo eſſo es barro:
en dandome de almorzar
unas buenas migas de ajo,
todo lo demàs me ſobra.
Rey. A la Ciudad nos bolvamos,
Feniſa. *Vaſe.*
Feniſ. Vamos, ſeñor:
Croante, yo he de eſtimaros
mucho deſde oy, que es mi genio
ſumamente aficionado
à la muſica. *Arion.* A ella debo
favores tan ſoberanos.
Feniſ. Enſeñarèis à mis Damas,
y deſde eſte punto os hago
mi Maeſtro. *Vaſe.*
Arion. Eſſo es tocar
todo el Cielo con las manos.
Doris. Què eſto eſcuche! *Lidor.* Mas de dos
de muy diferente eſtado
quiſieran poder, Croante,
lograr con Feniſa tanto.
Arſid. Deſde oy, dichoſo Eſtrangero,
ſi conſeguìs el milagro
de empezar à hacer piadoſa
la deidad que idolatramos,
tan vueſtro serè, que en mì
no haya nada reſervado
para vos. *Arion.* La compaſsion,
Principes, no es agaſſajo,
eſſa es la que uſa ſu Alteza.
Arſid. Y eſſa todos anhelamos
ſin lograrla. A Dios, Croante. *Vaſe.*
Lidor. Supueſto que à vueſtro amo
he de hoſpedar en mi caſa,
deſpues os verè de eſpacio. *Vaſe.*
Doris. Yo os doy mil enhorabuenas
de que ya eſteis en Palacio,
ſeñor Muſico Croante,
introducido, y al lado
de la Infanta mi ſeñora.
Vent. Aora nos falta eſte rabo
por deſollar? *Arion.* Doris mia,

si no permiten los hados
otra forma de ocultarme,
què he de hacer? *Doris.* Seguir, ingrato,
el dictamen de encubrirte
conmigo entre los Villanos,
y no con la indignidad
(en un Principe tan alto)
de servir, y de servir
sin puesto, empleo, ni estado,
mas que el de una habilidad
tan arriesgada. *Arion.* Entre tanto
que hallamos forma de huirnos,
buen medio es de disfrazarnos.
Doris. Si tù le tienes por bueno,
quizà con designio falso,
por parecerte mejor,
que esta humildad, aquel fausto:
yo, que para estàr tambien
con la Infanta, he grangeado
medio, testigo he de ser
de quanto fueres obrando:
mira lo que haces, porque
no he de faltar de tu lado. *Vase.*
Vent. Desconfiada està Doris.
Arion. Ay Ventosa, quàn en vano,
aunque quiera complacerla,
contra mì propio batallo,
que la beldad de Fenisa
me ha rendido! *Vent.* Y dònde vamos?
Arion. Pues al Villano le tienen
por Arion, con el Villano
à servirle, ya que quiere
hacerme el destino infausto
criado à mì de mì mismo.
Vent. Descuidese el mentecato,
que por vida de mi padre,
que le he de atestar de palos.

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de salon, y salen Lidoro, y Arion.
Lidor. Està el Principe vestido,
Croante? *Arion.* A medio vestir
suele à esta quadra salir.
Lidoro. Mi obligacion ha venido,
solo à saber como està,
de mi quarto. *Arion.* Cada dia
crece la melancolìa;
y tan excesiva es ya,
que es confirmada locura
la que padece su Alteza.
Lidor. Tanto puede una tristeza?
Arion. Tanto, que aun oy asségura,
que es un rustico Villano
sin nobleza, y sin valor,
y por esforzar su error
(bien que se fatiga en vano)
finge un estilo de hablar,
de su estado diferente,
y barbaro. *Lidor.* Estrañamente
se quiere disimular,
pero en vano ha de ser oy:
que siendo nuestro cuidado
el obsequio, y el agrado
de Fenisa, de quien soy
no mal admitido amante::-
Arion. Harto mi dolor lo siente. *ap.*
Lidor. Yo harè que su ingenio ostente,
como discreto, y galante,
à una sabia Academìa,
que ya vengo de ordenar,
le pretendo combidar
que se ha de hacer este dia
en presencia de la Infanta.
Arion. El còmo lo acepte ignoro.
Lidor. Vos me cuidareis del coro,
que en los intermedios canta,
y sè que el Principe atento
acepte, que no es indicio
querer maltratar su juicio
para ajar su entendimiento.
Arion Cielos, què quereis de mì, *ap.*
padeciendo, y tolerando,
queriendo, y disimulando?
Lidor. Ya el Principe sale aqui.
Sale Bato vistiendole Ventosa, y dos criados sirviendole con fuentes, y espejo.
Musica à 4. Què triste bolviò la niña
del placer del bayle ayer!
mudanzas fueron del bayle,
que ella alegre al bayle fue.
Bato. Musicos endemoniados,
para què es tanto cantar?
no valdrà mas almorzar?
Vent. Assi alivian tus cuidados,
no es razon que se les riña.
Bato. Cierto, que yo aliviarè
muy bien el hambre con que
bayle, ò no bayle la niña:

de-

decid que no canten mas.
Lidor. Peſame de haver llegado
à veros deſazonado.
Bato. Eſtoy dado à Satanàs
con aqueſtos Muſiqueros:
todo es morirſe de amores,
todas ſon prantas, y frores,
Paſtores, y Ganaderos;
y ſiendo aſſunto mas fino
lo que hay de oìr à maſcar,
no oigo una copra cantar
à una lonja de tocino.
Lidor. Si la muſica os enfada,
deſde oy que no venga abono.
Bato. Haced, que en lugar de un tono,
me pongan una empanada.
Arion. El Principe, gran ſeñor,
Lidoro os quiere ſervir,
y aſsi os juzga divertir.
Bato. Quièn os llama aqui, habrador?
no ſois vos el del veſtido,
y por quien eſtò embobado,
de mi muger deſcaſado,
que ya tendrà otro marido?
Aguardad, que yo os pondrè
como mereceis. *Vale à pegar.*
Lidor. Teneos:
Vos con tales devanèos
ſeguìs vueſtro engaño, en fè
de intentar diſsimularos?
Ya han llegado à conoceros.
Arion. Son los accidentes fieros
de ſu delirio tan raros,
ſeñor, que claro ſe vè,
que ſu entendimiento humilla.
Bato. Vos me quitais mi coſtilla?
pues yo os deſcoſtillarè.
Lidor. Suſpended la indignacion,
Principe, y obrad diſcreto,
que ofende à vueſtro reſpeto
vueſtra diſsimulacion.
Si dice de vos la fama,
que ſois Arion el valiente,
el generoſo, el prudente,
y aun la miſma embidia os ama:
de què ſirve que intenteis
fingir lo que obrando eſtais,
ſi con lo que os ocultais
mas conocido ſereis?
Quizà el Cielo havrà ordenado
eſte accidente importante,
porque la paz, que arrogante
à todos haveis negado,
haſta oy ſe conſiga aſsi:
y dexando à un lado aora
lo que ſabeis que no ignora
el mundo, hablemos en mì.
Ya ſabeis, que ſoy amante
de la Infanta, y à eſſe intento,
por lograr ſu caſamiento,
de mi Reyno eſtoy diſtante,
anhelando eſta ventura,
de Arſidas en competencia;
pues ſabed, que la licencia
de feſtejar ſu hermoſura
me ha hecho tener prevenida
una Juſta literaria,
en cuya diverſion varia
logre eſtàr entretenida;
pues ſiendo tan inclinada
à muſica, claro eſtà,
que de ſu genio ſerà,
que es vueſtra voz extremada,
vueſtro ſabio diſcurrir
me ſabrà deſempeñar:
à ella os vengo à combidar,
pues ſolo podrè lucir,
ſi vueſtro garvo eſte dia,
venciendo eſſe genio triſte,
en eſta Academia aſsiſte.
Bato Digo, y què es Academìa?
Lidor. Eſſo ignoraìs? un hacer
oſtentacion la mas brava
del ingenio. *Bato.* Yo penſaba
que era coſa de comer.
Lidor. Bien ſabeis que es un lidiar
con lo que un aſſunto fragua.
Bato. La boca ſe me hace un agua:
pues que la pongan à aſſar.
Lidor. Yo sè que obrareis prudente.
Bato. Si ſon dulces, y eſtàn frias,
con catorce Academìas
no hay para untarme yo un diente.
Lidor No admito eſcuſas algunas,
en Palacio he de eſperar. *Vaſe.*
Bato. Haced que para acabar
tengan unas aceytunas.
Arion. Que ſeais tan deſatento,
tan ciego, y tan ignorante,
que aſsi hableis al que galante,

por

por cortesano, y atento,
os combida à tal funcion!
Bato. Ya me empezais à reñir,
porque se acaban de ir
los otros? *Vent.* Vaya el bribon, *Pegale.*
villano, desvergonzado:
para què el muy atrevido
dixo nada del vestido?
Bato. Yo creì que no havia errado.
Vent. Si otra vez en esso topa,
le he de moler, vive Apolo.
Bato. Señor, en quedando solo
me quieren comer por sopa.
Vent. Vive Dios::-
Arion. No le maltrates. *ap. à Ventosa.*
Vent. Picaro, dexate estàr.
Arion. No vès que es darle lugar,
viendo que tan mal le trates,
à alguna quexa, y no estamos
para poner el secreto
en contingencia? *Bato.* En efeto
mis criados son mis amos.
Arion. Señor, serviros à vos
nos toca solo (ay de mì!)
Vent. Perdon os pido. *Bato.* Si, si,
para en uno sos los dos.
Arion. Quièn, Cielos santos, creyera,
que yo à este estado llegàra!
Sale Arsidas. Dandome permisso para
penetrar de esta manera
vuestra habitacion, señor,
saber que ya estais vestido,
solo à inquirir he venido
como estais. *Bato* Otro habrador?
Arsid. Còmo la noche ha passado
vuestra Alteza? *Bato.* Què sè yo?
Arsid. Mi atencion no os mereciò
tan injusto desagrado.
Bato. Señor, callar he elegido,
porque una pendencia tape,
no sea que se me escape
lo del trueque del vestido.
Arsid. Estraño en vos tales voces.
Bato. No he de habrar de essos enfados:
Quiere usted que mis criados
me dèn luego treinta coces?
Vent. Ya se enmienda. *Arion.* No te digo,
que no hay remedio à su error?
Arsil. Sabiendo vuestro valor,
de que intento ser testigo,
y haviendo solicitado
disponer para este dia
Lidoro una Academia,
como à versos inclinado,
en obsequio de la Infanta:
Yo, que solo à lo que encierra
el estruendo de la guerra
me aplico, mientras èl canta
su pena, quiero explicar
mi fineza con unir
con el lidiar el lucir;
y pues vos sabreis juntar
la destreza de los pies
con el brio de las manos,
uno de los cortesanos,
por mi mayor interès,
haveis de ser disfrazado,
que el grave festin corone.
Bato Señor mio, usted perdone,
que estoy de otro combidado.
Arsil. Mi confianza os obliga,
vuestra atencion me assegura.
Bato. Pues tengo yo por ventura
algun cofre por barriga?
Quereis que una apoplegìa
me casque, comiendome
todo un festin, despues de
zamparme una Academia?
Arsil. Vos estais desalumbrado,
y el que os huviere tenido
por valiente, y entendido,
mas fuera de juicio ha estado.
A vos el mundo os respeta?
Corrido estoy de saber
que sois vos à quien temer
pudieron Rodas, y Creta.
Ireis, si acaso os agrada,
si no hay en que me assombre
de vos, que yo no soy hombre,
que puedo echar menos nada. *Vase.*
Bato. Este bien me ha agassajado:
aora bien me portè?
Nada dixe, ya se vè.
Arion. Que me conduzca à este estado
la adversa fortuna mia, *ap.*
y que oyendo mis baldones
no pueda con mis acciones
desmentir su tiranìa!
Sale Florante. Señor. *Bato.* Otro penitente.
Flor. La Infanta manda à Croante

lla-

llamar. *Bato.* Pues vaya al inſtante.
Flor. Còmo tu Alteza ſe ſiente?
Bato. De eſtomago pez con pez,
aunque acabo de engullir;
y aſsi, pues he de ſalir,
voyme à almorzar otra vez. *Vaſe.*
Vent. No he viſto bruto mayor!
Flor. Croante, Feniſa eſpera. *Vaſe.*
Arion. Al punto voy: ſuerte fiera!
Vent. De què te quexas, ſeñor?
otro el no poder hablar
con ſu Dama llora anſioſo,
y tù eres tan venturoſo,
que ella te embia à llamar:
no has de ir à cantar aora?
Arion. Claro eſtà que à cantar voy.
Vent. Pues dila tu paſsion oy;
gime, ſiente, anhela, y llora:
quièn tal ocaſion no agarra?
Tù dolor has de ſufrir,
pudiendoſelo decir
mas claro, que una guitarra?
Tù venceràs, ſi porfias,
ù dexa que yo la cante,
que yo la pondrè hecha un guante,
ſi me eſcucha unas foliàs.
Arion. Si ſabes, que hallò camino
Doris, mi prima tirana,
de entrar en Palacio, ufana
de contraſtar mi deſtino,
que el arte, y el fingimiento
con que à Feniſa ha tratado,
ò la liſonja le ha dado
ſu gracia, y ſu valimiento,
y quantas veces he ido,
he advertido (ò dura eſtrella!)
que jamàs ſe aparta de ella:
còmo hablar havrè podido
(aunque deba à ſu hermoſura
tanto) en mi injuſta paſsion,
ſi el que no logra ocaſion
en vano tiene ventura?
Vent. Algun dia la ha de haver.
Arion. Mientras vivo de eſperar,
puede à Feniſa caſar
ſu padre: no viene à ſer
permitido galanteo
el de Arſidas, y Lidoro,
Principes, que à ſu decoro
ſirven con eſſe deſeo?
Pues què tengo que eſperar,
ſin poderlos competir,
mas que en penar, y ſentir?
Demàs, de que ya ocultar
es impoſsible quien ſoy,
pues haver en Chipre, es llano,
quien conozca à eſte Villano,
en quien embozado eſtoy;
ò es preciſo que mi Armada,
pues no es eſta accion ſecreta,
ſabiendo no eſtoy en Creta,
venga por mì, acaudillada
de mi Almirante Rugero,
que dexè en Creta en ſu amparo.
Vent. Ya es eſſe mucho reparo:
què mas harà el que ſevero
viene à una Comedia, ſolo
à gruñir, y reparar,
y hallarà que pellizcar
en un diſtico de Apolo?
Yo jamàs me he adelantado
peſadumbres. *Arion.* Vamos, pues.
Ay de aquel, que à un tiempo es
venturoſo, y deſdichado! *Vaſe.*
Vent. Y ay del Ingenio infelice,
que à todos una obra ofrece,
que el ſabio no la agradece,
y el necio la contradice! *Vaſe.*
Abreſe el foro, y ſe verà en el eſtrado Feniſa, Doris veſtida de Dama, Niſe, Clori, Damas, y cantan à quatro.
Muſica. De una Dama en el agrado
quièn es mas favorecido?
el que ama bien admitido,
ò el que adora deſpreciado?
Feniſ. Quièn compuſo eſſa cancion?
Niſe. Croante. *Feniſ.* Y ya no ſabìa
quanto de amor me ofendìa
la mas leve inſinuacion?
Clori. Por la muſica, que es buena,
la eligiò, ſin reparar
en la letra. *Feniſ.* Buelve à atar,
Niſe, el pelo. *Niſe.* Ay mayor pena!
ya và de dos veces puesto.
Feniſ. Afirma mas el tocado:
el rizo, diſsimulado,
ni natural, ni compueſto.
Doris. Què eſto ſufra mi dolor! *ap.*
Niſe. Cierto, que hay piedades fieras:
no era mejor à galeras

con-

condenar, que à tocador?
Fenis. Aora està bien: Doris mia,
tù retirada? *Doris.* Señora,
viendo nacer al Aurora,
me tuvo suspensa el dia:
no teniendo en que servir,
me ocupaba en admirar.
Fenis. Tù me sabes agradar.
solamente. *Nise.* Con mentir.
Fenis. Estoy, Doris, à tu gusto?
Doris. Copiais del Sol el reflexo.
Fenis. Pues no he menester espejo.
Glori. Ya salimos de este susto.
Fenis. Todo lo podeis quitar.
Viene Croante? *Nise.* Señora,
ya han ido à llamarle aora.
Fenis. Bolved en tanto à cantar.
Music. à 4. De una Dama en el agrado, &c.
Sale Lidor. De una Dama en el agrado::-
Sale Arsid. Quièn es mas favorecido::-
Lidor. El que ama bien admitido::-
Arsid. O el que adora despreciado?
Lidor. Haviendo à tiempo llegado::-
Arsid. Entrando à tal ocasion::-
Lid. Que esse enigma::- *Arsid.* Essa cancion::-
Lidor. Se canta::- *Arsid.* Se controvierte::-
Lidor. Yo arguyera de esta suerte.
Arsid. Yo siguiera esta opinion.
Fenis. Decid. *Lidor.* El que ama dichoso,
à què aspira, siendo amante,
sino rendido, y constante?
Claro es que à ser venturoso,
y el disfavor es forzoso,
que le explique el desagrado
con el rigor del enfado:
luego mas favor percibe
quien es tan feliz, que vive::-
El, y Musica. De su Dama en el agrado?
Arsid. En belleza, que es vulgar,
solo es favor el favor;
pero en deidad superior
es favor el despreciar.
La que no sabe estimar,
porque imposible ha nacido,
tan otro rumbo ha seguido
de no ultrajar lo sagrado,
que es quien es mas despreciado::-
El, y Musica. Quien es mas favorecido.
Lidor. Beldad, cuya compassion
depone en mì la crueldad,
ya hizo allà con su piedad
decorosa su eleccion:
à ella toca essa razon,
si ha faltado, ò ha excedido,
no à mì, que solo ha debido,
sin meterse en disputar,
servir, querer, y lograr::-
El, y Musica. El que ama bien admitido.
Arsid. Què importa, si en el contento,
que tu dicha te assegura,
tù tendràs mayor ventura,
y yo mas merecimiento?
Tù à tu bien vives atento,
yo al bien de la que he adorado,
tù à tu gusto, yo à su agrado:
pues quàl està mas airoso,
el que idolatra dichoso::-
El, y Musica. O el que adora despreciado?
Lidor. Siempre que yo llegue à amar,
airoso sabrè querer.
Arsid. Nunca es noble proceder
tan sobrado confiar.
Lidor. Mi espada sabrà explicar::-
Arsid. Mi acero mostrarà osado::-
Ellos, y Music. De una Dama en el agrado,
quàl es mas favorecido?
el que ama bien admitido,
ò el que adora despreciado?
Fenis. Tened, pues: còmo delante
de mì obrais tan descompuestos,
que remitìs las questiones
desde la lengua al acero?
No es bastante, que en ofensa
de la altivèz de mi genio,
todo desdenes, permita
amorosos argumentos,
por complacer à mi padre,
que amablemente severo
quiere hacer mi inclinacion
conveniencia de su Cetro?
Pues còmo assi::- *Los* 2. Gran señora::-
Fenis. Idos vos. *Lidor.* Ya os obedezco,
por no veros irritada. *Vase.*
Arsid. Yo::-
Fenis. Que no os disculpeis quiero:
Idos por essotra puerta,
pero ha de ser advirtiendo,
que en mì no cabe impression
ni de amor, ni de desprecio.
Arsid. Assi, señora, lo juzgo,

que ſolo fue cumplir eſto
con el aſſunto, y la letra,
ſin ànimo de ofenderos. *Vaſe.*
Doris. Te has diſguſtado? *Feniſ.* No, Doris,
no hace aprehenſion en mi pecho
ninguna accion de los dos.
Doris. Pues Lidoro por mas cuerdo,
mas galàn, mas entendido,
no ha merecido en tu pecho
algun lugar? *Feniſ.* Sì le tuvo,
pero eſſo fue en otro tiempo:
que en eſte (ay de mì infeliz!)
por mas que vencer anhelo
eſta villana aprehenſion,
eſte injuſto penſamiento,
no puedo dentro de mì
dexar de expreſſar, que tengo
inclinacion à::- *Niſe.* Croante
eſtà aqui. *Feniſ.* Pues que entre luego:
ſolamente las que eſtudian
queden conmigo, que quiero
tomar leccion; manda, Clori,
que traigan los inſtrumentos.
Doris. De eſſa ſuerte à mì, ſeñora,
me comprehende eſſe precepto.
Feniſ. A tì, por què? *Doris.* Porque à eſſotras
mandas ſalir, y no debo
acetar una excepcion,
que ſolo es diſpertar zelos,
y embidias. *Feniſ.* No dices mal,
puedes irte, y bolver preſto.
Doris. Sì harè, pues ſolo es querer *ap.*
averiguar, en bolviendo,
quedandome recatada,
lo que dudo, y lo que temo.
Que yendoſe à declarar
conmigo (valedme, Cielos)
la interrumpieſſe el acaſo! *Vaſe.*
Niſe. Entrad. *Sale Arion.*
Arion. Què en vano me aliento!
A vueſtras plantas, ſeñora,
venturoſo mi reſpeto
me trae: (ſin mì eſtoy) pues quàndo
tanta dicha? *Feniſ.* Alzad del ſuelo:
què eſtais turbado? *Arion.* Es, ſeñora,
la primer leccion el miedo,
que dà la veneracion;
y ſiendo la que os profeſſo
en mì eſclavitud, lo mas
no debe cumplir con menos.
Feniſ. Què nuevos tonos traeis
que cantar? *Arion.* Algunos tengo.
Feniſ. A verlos.
Arion. Eſte, ſeñora, *Saca unos papeles.*
es de un aſſunto indiſcreto.
Feniſ. Por què?
Arion. Porque es de un zeloſo.
Feniſ. Y es necedad tener zelos?
Niſe. Antes es mayor fineza.
Arion. Que ſe padezcan, concedo;
pero es necedad pedirlos,
y que ha de ſentir tenerlos.
Feniſ. Y eſſotro? *Arion.* Eſte, gran ſeñora,
es muy triſte, grave, y sèrio,
y el concepto un deſengaño.
Feniſ. Quitadle allà, que no quiero,
quando buſco diverſiones,
encontrar con documentos:
eſte parece juguete.
Arion. Si ſeñora, pero es rieſgo.
Feniſ. Rieſgo? *Arion.* Es juguete de amor.
Feniſ. Para los vulgares pechos
no decìs mal. *Arion.* Al mas noble
ſuelen mas herir ſus juegos.
Feniſ. No hay un duo? *Arion.* Para què?
Feniſ. Para que ambos le cantemos.
Arion. Ambos? *Feniſ.* Lo eſtrañais?
Arion. Señora,
de la muſica el precepto
(ò ſi yo explicar pudieſſe *ap.*
algo de lo que padezco,
Amor, ſin que ſe enojaſſe!)
pide entre los dos acentos,
que han de componer un duo,
uniformidad; y ſiendo
vos tan alta en vueſtro sòlio,
tan baxo yo en mi deſprecio,
còmo pueden concordarſe
lo humilde con lo ſupremo?
Feniſ. Cantando por vueſtra cuerda
vos, ſin exceder atento
del termino en que ha debido
vueſtra corta voz poneros.
Arion. Y ſi por ſeguir la vueſtra,
(mucho me declaro, afectos) *ap.*
violentamente atraìdo,
no me cupieſſe en el pecho
el anſia, y vertieſſe al aire
las clauſulas que encubrieron
al compàs de mi razon

las

las pausas de mi silencio?
Fenis. Puede ser que me sonasse
tan mal, que jamàs los ecos
de tan indigna cancion
bolviesse à oìr. *Arion.* Veis què presto,
aun sin cantar, discordamos!
mas vale que lo dexemos.
Fenis. Canta solo tù: Ay de mì, *ap.*
què quando su atrevimiento
riño, en su propia osadìa
lo que me adula reprehendo!
Arion. No parece que del todo *ap.*
la ha agraviado mi inrespeto.
Nise. Vaya una cosa, Croante,
de busilis. *Clori.* Todo el tiempo
se nos và en hablar. *Arion.* Un tono
anda muy valido, y temo
cantarle, por si os ofende.
Fenis. Por què? *Arion.* Porque dulce, y tierno
todo el concepto es finezas,
toda la letra es requiebros.
Fenis. Pues acaso habla conmigo,
para que me ofenda de esso?
Arion. De Orfeo, Principe insigne
de Tesalia, es su contexto,
musico, y enamorado:
ved que ha de irme respondiendo
el Coro. *Nise.* Cantad, que ya
en las pausas entrarèmos.
Canta Arion. Por los campos de Neptuno
surcaba el divino Orfeo *Tonada.*
en los Mares de Tesalia,
poca nieve, y mucho incendio.
* De una borrasca arrojado,
le echò una tormenta al Puerto,
sin vèr que hay seguridades
mas cautelosas que el riesgo.
* Acosada de una fiera,
que iba à Erudice siguiendo,
vino à dar à donde el joven
la diò dos vidas à un tiempo.
* Trasladada ya à sus brazos
la pudo decir en ellos,
viendo que era su hermosura
tan cruel, como su ceño::-
Estrivillo. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratisimo pecho?
Damas à 4. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño::-
Arion. Por què no ha de ser piadoso lo bello?
A 4. Por què no ha de ser piadoso lo bello?
Fenis. Tente, y mira lo que cantas:
esse es el mismo sucesso,
que ha passado entre los dos.
Arion. No señora, no es el mesmo,
aunque es algo parecido.
Fenis Si? pues vèle prosiguiendo.
Al paño Doris. Juntos estàn, no han llegado
à mala ocasion mis zelos.
Canta Arion. No juzgues, Ninfa, le dice,
que aunque humilde forastero,
pudo estàr tu adoracion
en solo un comun sugeto.
* Real sangre late en mis venas,
ò diganlo mis afectos:
que no cupiera tu imagen
en menos decente templo.
* Transformaciones de amor,
pobre Musico me hicieron,
que ambas son habilidades
propias de nobles alientos.
* Los montes atrae mi voz,
peñascos, fieras, y Cielos:
mas què logro, si no logro
mudanza en mi sentimiento?
Estrivillo. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratisimo pecho?
Doris. Vive el Cielo, que con ella
se declara. *Fenis.* Con efecto
tù cauteloso me engañas,
pues noble Principe siendo,
que derrotado has venido
al amparo de mi Reyno,
pobre Musico te finges.
Arion. Yo, señora? no por cierto:
Orfeo es el embozado
en el tono que refiero,
por Erudice, yo no.
Fenis. Cantas con tales afectos,
que parece que à tì mismo
te està el caso sucediendo.
Arion. Pluguiesse à Amor, que yo fuesse!

Feniſ. No me pesàra à mì de eſſo. *ap.*
Niſe. Clori? *Clori.* Què dices? *Niſe.* Si acaſo
ſe nos deſcuida el Ingenio,
y al Monſtruo de los Jardines
và à parar? *Clori.* El ſabrà preſto
trocar las lineas, por ir
la equivocacion huyendo.
Feniſ. No proſigues? *Arion.* No es el tono
mayor. *Feniſ.* Si es el paſſo entero,
reſpueſta tendrà ſin duda. *Sale Doris.*
Doris. Eſſa yo la sè; y ſi puedo
mereceros la licencia::-
Arion. Doris es: ò à què mal tiempo *ap.*
vino! *Doris.* Yo la cantarè,
como no os diſguſte. *Feniſ.* Luego
tienes tù eſſa habilidad?
Doris. No ſeñora, aficion tengo,
mas no deſtreza. *Feniſ.* No en valde
eres tù tan de mi genio.
Niſe. Otra habilidad veamos.
Clori. De Muſicos nos comemos.
Canta Doris. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando peñaſcos, y fieras,
no ha de ablandar tu duriſsimo pecho?
* Aſsi Orfeo cantaba *Tonada.*
à Erudice, fingiendo,
que amor, que en dos ſe emplea,
ni puede ſer leal, ni verdadero.
* Y oyendole Dorinda,
à quien rendido, y tierno
la dedicò en ſu patria
el miſmo amor, ò el propio fingimiento:
* Traidor amante (dice)
còmo tu aleve pecho,
ſin borrar una imagen,
puede anhelar al culto de otro objeto?
* Ay, Erudice bella!
deſprecia ſus afectos,
y de mis deſengaños
empieza à fabricar tus eſcarmientos.
Eſtrivillo. No creas el blando
diſfràz halagueño,
que miente dulzuras,
y encubre venenos:
No creas, no, que en creer eſtà el rieſgo.
Coro à 4. No creas, no, &c.
Canta Doris. Eſte miſmo, mi ſeñora,
es quien en otro tiempo
ſolicitò en mis ojos
fallecer, maripoſa de ſu incendio.
* Quizà ſi en trage humilde
le miras encubierto,
es mas, que como amante,
como enemigo infiel de tu ſoſsiego.
* Teme, que à la inocente
huella de tu reſpeto,
no muerda inficionado
el aſpid de amor, ò el de los zelos.
Eſtrivillo. No creas el blando
diſfràz halagueño,
que miente dulzuras,
y encubre venenos:
No creas, no, que en creer eſtà el rieſgo.
Coro à 4. No creas, no, &c.
Doris. Teme. *Arion.* En vano, tirana,
desluces lo que ſiento,
que yo sè que no agravio
el idolo, que humilde reverencio.
Doris. Y quièn es eſſa imagen?
Arion. La miſma que eſtoy viendo,
la propia que me eſcucha.
Doris. Ha infiel, q̃ no diſtingues los ſugetos!
Arion. Eſſa es deſconfianza.
Doris. Y eſſotro atrevimiento.
Arion. Tù abultas el delito
con quererte fingir el menoſprecio.
Doris. Yo eſcuchè tus traiciones.
Arion. Yo tu engaño deſmiento.
Doris. Eres traidor. *Arion.* Tù injuſta.
Doris. Tù mudable. *Arion.* Tù infiel.
Feniſ. Tened, què es eſto?
Cantan los dos. De amor tiranìas,
que expreſſan à un tiempo
de Erudice glorias,
peſares de Orfeo:
Ay, que me abraſo!
Ay, que me anego
en ondas de amor,
en hogueras de zelos!
Feniſ. Parad, ſuſpended las voces,
tened, reprimid los ecos.
Còmo delante de mì
(de ira, y de colera tiemblo!)
andais los dos tan oſados,
procedeis tan deſatentos,
que expreſſando la ficcion,
la cautela, ò el miſterio,
tù de fingirte Villana,
y tù de eſtarte mintiendo

un Musico advenedizo,
zelos os pedìs grosseros?
satisfacciones os dais?
Què traicion, ò què secreto
hay entre los dos, aleves,
que presumo, y no comprehendo?
Declaradla, ò vivo yo,
que à las iras de mi fuego
sereis fatales pavesas,
sereis atomos pequeños,
quando::- *Doris.* Advertid, gran señora,
(corazon, disimulemos) *ap.*
que yo jamàs à Croante
conocì, y solo sabiendo
la respuesta de aquel tono
escrito à fin muy diverso,
le cantè como sabìa.
Arion. Yo os le podrè dar bien presto
escrito en la misma forma,
que Doris està diciendo.
Fenis. Basta, que hay casualidades
(yo me arrastrè de mi afecto) *ap.*
que parecen prevenciones.
Doris? *Doris.* Señora? *Fenis.* El precepto
te impongo, de que jamàs,
ni aun por acontecimiento,
cantes, ni hables con Croante.
Doris. Cielos, tal oigo, y no muero!
Advertid::- *Fenis.* Esto te mando,
que segunda vez no quiero
vèr, que hay quien tanto se dexe
arrastrar de un fingimiento.
Doris. Ay corazon! què mas claros
han de explicarse sus zelos?
Sale Flor. Gran señora, el Rey tu padre,
con todos los Cavalleros,
esperan en el salon
para el festin. *Fenis.* Vamos luego.
Mucho llevo, Cielos santos, *ap.*
que hablar con mi pensamiento. *Vase.*
Nise. Vamos, que havrà linda fiesta.
Clori. No hay cosa mas de mi genio,
que un rato de discrecion. *Vanse.*
Doris. A no ser por el silencio,
que le han impuesto à mis ansias::-
Arion. A no ser por los extremos
à que me arrojan tus iras::-
Doris. Yo te expresàra, grossero
amante::- *Arion.* Yo te dixera,
injusta Doris::- *Doris.* Quan ciego::-
Arion Quan tremenda::- *Dor.* Tu mudanza::-
Arion. Tu presuncion::- *Doris.* Tiene puesto
en parage mi rencor
de que me vengue, diciendo
quièn eres, y lo que intentas.
Arion. Dilo, acabarè (si muero)
de satisfacer à todos
los rigores de tu ceño.
Doris. No ha de ser assi, que pues
hablar contigo no puedo,
yo buscarè à quien hablar.
Arion. Haces bien, que à mì con esso
me das la propia licencia.
Doris. Si tù la tienes, no tengo
que concedertela yo.
Arion. Pues iguales estarèmos.
Doris. Con esso podràs hablar
à Fenisa. *Arion.* Al mismo tiempo
podràs pagar tù à Florante
algun bien nacido afecto.
Doris. Dices bien, amor te guie.
Arion. Bien està, guardete el Cielo. *Vanse.*
Cierrase el retrete de Fenisa, y salen el Rey, Lidoro, Arsidas, Florante, y criados.
Music. Venid, moradores de Chipre, venid
al noble certamen de zelos, y amor,
à donde en sonora poetica lucha,
triunfando el ingenio, batalle la voz:
Venid, moradores, &c.
Rey. Estas cartas he tenido,
en ellas me han avisado
la Armada que han apresstado
en Creta, haviendo sabido
del Principe la prision,
porque à libertarle acuda,
con que no nos dexa duda
de que el preso es Arion.
Lidor. Siendolo, como es verdad,
en disfrazar su talento,
procede muy desatento.
Arsid. Quando vuestra Magestad,
mas que como prisionero,
como su amigo le trata,
mal hace, si se recata
de medroso, ù de grossero;
y si merezco licencia
vuestra, probarà mi brio
en pùblico desafio,
que es maliciosa indecencia
la de fingirse un Villano,

quan-

quando no tiene ocasion.
Rey. Aunque me sobre razon,
este valiente tirano
tiene sobrado poder,
y no se ha de manejar
el caso assi. *Lidor.* Yo en el Mar,
palabra os doy de poner
à orden vuestra, de mi Armada
cien Baxeles. *Arsid.* Yo por tierra,
para proseguir la guerra
de gente disciplinada,
pondrè, si à campaña salgo,
Exercito competente,
y à mì, que yo solamente
por muchas esquadras valgo.
Lidor. No teneis que recelar.
Arsid. No hay ya para què temer.
Rey. Mucho os debo agradecer
socorro tan singular;
pero de otra suerte intento
la paz, que para logralla
no la afirma una batalla,
y la adquiere un casamiento:
yo lo sabrè disponer.
Los 2. Solo os intento pedir::-
Lidor. Que si merezco adquirir::-
Arsid. Que si logro merecer::-
Los 2. En el favor de su Alteza::-
Rey. Nada en esso me digais.
No basta, que me debais
la decorosa fineza,
Principes, de permitir
la licencia de obsequiarla?
Sabed los dos agradarla,
que ella es quien ha de elegir;
en esso no tengo accion,
que es toda de la Princesa.

Salen Bato, y Ventosa.

Bato. Què han quitado ya la mesa?
Rey. Principe? *Bato.* Y la colacion?
Los 2. Vos seais muy bien venido.
Bato. Cumplimientos? bello enfado
à quien viene combidado,
y de hambre desfallecido.
Rey. No haveis merendado? *Bato.* Mal,
que para mì es darme yerva
trece vidrios de conserva,
seis molletes, y un candial.
Vent. El Villano es un bestiaza.
Arsid. Si Lidoro sobresale,
mucho me temo. *Lidor.* Ya sale
la Princesa.

Salen Fenisa, Doris, Nise, Clori, y Arion, y toman los puestos.

Dentro. Plaza, plaza.
Music. Venid, moradores de Chipre, venid
al nuevo certamen, &c.
Fenis. Pues este es el sitio, al qual,
para hacer demostracion
de su ingenio, à todos juntos
llama el sonoro rumor,
cada uno tome su puesto.
Rey. No siendo justo que yo
me incluya en festejo, que es
solo juvenil funcion,
Juez vuestro serè no mas.
Flor. Este sitio elijo yo.
Nise. Junto à mì quereis estàr?
Flor. Pareceos mal mi eleccion?
Fenis. Croante àzia aqui se ponga,
para que pueda su voz
regir el Coro. *Doris.* Què miro! *ap.*
desquitemonos, passion.
Lidoro, aqui estareis bien.
Lidor. A sombra de tanto sol,
fuerza es tener buena estrella.
Arion. Doris el lado le diò *ap.*
à Lidoro: ò còmo empieza
à explicarse su rencor!
Arsid. Yo, hermosa Dama, contento
con ser el postrero estoy.
Clori. Por què? *Arsid.* Porque me han dexado
por ultimo lo mejor.
Bato. Todos estàn lindamente,
y à mì, como un fantasmon,
me han dexado: pues à fè,
que no he de estàr yo peor.

Sientase sobre la Infanta.

Tod. Què haceis? *Bat.* Sentarme: hay tal cosa?
Soy yo menos comilon,
que los otros, para estàr
ya puesto el aparador,
sin probar la Academìa?
Galanes. Què necio! *Damas* Què sin primor!
Rey. Principe, sentaos aqui.

Sientase junto al Rey.

Fenis. Mientras llega la question
à ventilarse, al sarao
vaya llamando la voz.
Bato. Vaya, que me he de poner

la

la panza como un tambor.
Music. En tanto q̃ llega el amor à explicarse
en altos conceptos de la discrecion,
mudãzas emprenda, pues son las mudãzas
las mas evidentes señales de amor.
*Qualquiera galàn que à la mano derecha
el fixo lugar de su dicha logrò, (do,
sacando à su Dama, la explique danzan-
que mude las plantas, y no el corazon.
Vàn sacando à danzar Lidoro à Doris, Arsidas à Clori, Arion à Fenisa, y và la Musica prosiguiendo.
Music. A su imitacion de la mano siniestra,
en Dama, y Galàn el airoso primor,
enreden el aire con sus movimientos,
que tales mudanzas las mas firmes son.
* La mas admirable Deidad deste Olimpo
la ultima dance con quien consiguiò,
estando en su mano, la mano del Cielo
tocar con su diestra la esfera del Sol:
Cuidado, airosa belleza,
à quien el amor no alcanza,
no la continua mudanza
produzca alguna firmeza;
y en tanto que la fineza
amaga el ciego traidor, (danzas
mudanzas emprenda, pues son las mu-
las mas evidentes señales de amor.
Fenis. Tened.
Caesele un lazo à Fenisa del pecho, y le alzan Bato, y Arsidas à un tiempo, y quedase Bato con el lazo.
Todos. Què es esto? *Fenis.* Que el lazo
del pecho se me cayò.
Bato. Este es para quien no danza.
Arion. O! mal huviesse mi error,
que no le viesse! *Arsid.* Acudiendo,
Principe, à alcanzarle yo,
es demasiada osadìa
competirme. *Bato.* Oiga el tonton:
todo ha de ser para èl?
Lidor. Acabese entre los dos
la contienda, para que *Empuña.*
quite la prenda mi ardor
al que con ella quedàre.
Rey. Què es esto que viendo estoy!
còmo delante de mì
se usa tal desatencion?
Arsid. Señor::- *Rey.* Soltad vos el lazo.
Doris. Còmo pierdes ocasion
tan airosa? *Arion.* No sè còmo:
disimulemos, rencor. *ap.*
Fenis Què esto à mì me sucediesse?
Rey. Dame esse lazo, Arion.
Bato. No quiero.
Rey. Què es que no quiero?
Bato. No querer; pues puedo yo
tener para atarme el pelo
quatro varas de liston,
sin que me cueste un ochavo,
y quereis, por ser quien sois,
que os le dè? digo cien veces,
que no quiero; huvierais vos
llegado à tiempo à agarrarle.
Nise. Como quien es respondiò.
Clori. El, por ser cinta, la quiere,
pero no por ser favor.
Fenis. Mi padre està airado, Cielos!
Quita el Rey el lazo à Bato.
Rey. Agradeced à que no
me dà lugar à que tome
debida satisfaccion,
vèr que sois un ignorante.
Bato. Digo yo que no lo soy?
Rey. Que à no verlo::- *Bato.* Fuerais ciego.
Rey. Como os quita mi furor
la cinta, os quitàra el alma.
Bato. Pues quedàra hecho un gergon.
Lidor. Principe, obrasteis muy mal,
y tocandole à mi honor
enseñaros como debe
tratarse la estimacion
de Fenisa, ya que haceis
la que era palestra oy
de ingenio, campo de duelo,
yo os buscarè en ocasion,
que os pueda enseñar mi acero
lo que no os dice mi voz. *Vase.*
Bato. Enseñarme à mì? soy niño
para que me deis leccion?
Arsid. Si Lidoro os ha emplazado,
Principe, porque mejor
obreis de amor en los casos,
ya que la justa cessò,
que ofrecì, y este accidente
impide su execucion:
yo del amor à los lances,
añado los del honor;
pues quando tan bien os trata,
el que engañeis no es razon

al Rey, haciendo venir
Armada en vueſtro favor,
y fingiendoos necio, ò loco,
con engañoſ, y traicion:
y aſsi, para que ſalgamos
de una vez de tanto error,
en pùblico os deſafio:
ya no os valdrà la ficcion;
pues ſi quereis, por ſeguirla,
infamar vueſtro valor,
me baſtarà por deſpique,
que diga el mundo à una voz,
que à Arion deſafiè,
y que no ſaliò Arion. *Vaſe.*

Arion. Que à Arion deſafiè,
y que no ſaliò Arion?

Bato. Y què ſe me dà à mì de eſſo?

Rey. Vueſtra diſsimulacion,
y la mia, llegò ya
à termino mas atroz;
y pues vueſtro honor peligra,
bolved vos por vueſtro honor. *Vaſe.*

Bato. Dexenme ir, y bolverè.

Feniſ. Principe, ſi como ſois
diſcreto, ſois valeroſo::-

Bato. Mas que lleva un moxicon.

Feniſ. Siempre ſaldreis muy lucido. *Vaſe.*

Clori, y Niſe. Vos obrareis como vos. *Vanſe.*

Bato. Como yo obrarè, y como ellas,
y como quien las pariò.

Doris. Aunque Arion en mi ofenſa
ſe declara, ſabe amor
quànto me duele ſu ultrage,
quànto ſiento ſu baldon. *Vaſe.*

Bato. Eſtoy hecho un Colodrillo,
un Eſfinge, y un Leron,
pues creyendome ateſtar
en el combite de oy,
me combidan à matarme;
malas Paſquas os dè Dios. *Vaſe.*

Arion. Bueno eſtoy yo, Cielos ſantos!

Vent. De què has quedado, ſeñor,
paſmado? *Arion.* De vèr mi ultrage,
ſin que la ſatisfaccion
pueda tomar, de que Doris
lidia contra mi paſsion,
Lidoro contra mi afecto,
Arſidas contra mi honor,
y debo ſalir por èl,
pues una vez me nombrò.
Si ſalgo, pierdo à Feniſa,
pues ha de ſaber quien ſoy;
ſi no ſalgo, aventurada
he de dexar mi opinion:
valgame el Cielo! què harè?

Vent. Què haràs? penſarlo mejor,
que no ha de faltar ſalida,
pues yo, y el tiempo à otros dos.

Arion. Dices bien: y en tanto, Cielos,
que acudo à la obligacion
de amante, de Cavallero,
de Principe, y de cantor,
de hueſped, y de criado,
ya Croante, y ya Arion,
veamos (pues mi voz me empeña
en fingir lo que no ſoy)
en lo que viene à parar
la Ventura de la Voz.

JORNADA TERCERA.

Salen por una puerta Lidoro, por otra Arſidas, y por enmedio Arion, y Ventoſa. Mutacion de Jardin.

Lidor. Primero que entreis, Croante,
donde la Princeſa os llama::-

Arſid. Antes que logreis la dicha,
à que el merito no baſta::-

Lidor. Atendedme à una razon.

Arſid. Eſcuchadme una palabra.

Arion. De dos iguales impulſos
arraſtrado, ſin que haya
en mi reſpeto motivo
de reconocer ventaja
entre los dos, no sè à qual
deba acudir. *Arſid.* En mi inſtancia
no es la tardanza peligro.

Lidor. Con eſſo os podrè dar gracias,
ſi con el tiempo que os ſobra,
ſuplìs el que à mì me falta.

Arſid. Decìs bien, aqui os eſpero.

Lidor. Croante, en vueſtras bizarras
prendas fiado, à pediros
una fineza (entre tantas
como os debo) me conduce
mi paſsion. *Vent.* Raros panarras!

Arion. Decid. *Lidor.* Ya ſabeis, amigo,
que hecho paſtoril Arcadia
el quarto de la Princeſa,

ſo-

solo de versos se trata,
y de musica en su espacio;
pero à la expresion negada
de nuestro amor, pues à todos
callar sus afectos manda.
Arion. Ya sè, que es una tristeza
de esta diversion la causa.
Lidor. Ya sabeis, que à vuestro cargo
corre el llevar à sus Damas
musica, y letras que canten.
Arion. Es cierto. *Lidor.* Pues oy mis ansias
se valen de vos, Croante,
para no morir de infaustas
en la esfera del silencio:
salgan de mi pecho, y salgan
por tan generosa senda,
que la que llegue à culparlas,
encuentre con el obsequio
al castigar la esperanza.
A este fin, para que fuesse
la musica quien lograra
hacer passar en su oìdo
los ayes por consonancias,
esta letra havia compuesto,
no imagino que està mala;
pues aunque no estè discreta
para quien llora, y quien ama,
voz que explica lo que siente,
solo acierta lo que canta:
cantadsela de mi parte.
Arion. Esperad. *Lidor.* No digais nada,
que sabiendo lo que os debo::-
Arion. Tercero soy de mis ansias! *ap.*
Lidor. Ya sè yo con la fineza,
que hareis lo que os ruega el alma.
Arion. Es que quando::- *Lidor.* Y no os enoje
vèr, que he hecho à vuestra posada
llevaros tres mil escudos,
porque si musica os falta::-
Arion. Què tal escuche! *ap.*
Lidor. Tengais
con que mandar trasladarla. *Vase.*
Arion. No basta que quiera hacerme
mi cruel fortuna ingrata, *ap.*
instrumento de una pena,
sino es tambien de una infamia!
Vent. A lo que el Principe dixo,
mi amo ha puesto mala cara:
què tendrà? *Arion.* Mucha paciencia
le debo à mi tolerancia: *ap.*
y vos, señor, què quereis?
Arsid. Ya sabeis::- *Vent.* Otra embaxada?
Arsid. Lo que ha que à pùblico duelo
aplacè (en justa venganza
del engaño que nos hace
quando se oculta, y recata)
à vuestro amo, conduciendo
à estos puertos sus esquadras.
Arion. Ya sè, que el Rey, de los dos
instado, alegando causas
suficientes, os negò
la licencia, y la campaña,
mandando, que no se hablasse
en el caso mas palabra,
pena de su indignacion,
y de perder de la Infanta
la gracia el que prosiguiesse
su intencion. *Arsid.* Esso no basta
para subsanar de entrambos
el escrupulo en la fama:
el que llegàre à saber,
que dos personas tan altas
del lance de un duelo salen
sin reducirle à las armas,
juzgarà lo que quisiere;
y no ha de dexar mi saña
expuesto à mi honor à que
me dè un tercero (de gracia)
opinion, que puedo yo
con mi acero asseguarla.
Ni sè que Arion permita,
que salven las circunstancias
un todo tan arriesgado,
pierda, ò no pierda la gracia
de Fenisa el que riñere,
que si he de cumplir con ambas
para atender à su ceño,
tambien es mi honra mi Dama:
y assi, al Principe decid,
que solo, y con sola espada
le espero en el Parque luego.
Arion. Id seguro de que vaya
à cumplir su obligacion.
Arsid. Si se indignàre la Infanta,
aun bien que con su aspereza
no bien quista, mi jactancia
se halla en parage de hacer
muy buen rostro à su desgracia. *Vase.*
Vent. Què haya quien sufra estos necios!
Arion. Ya, Ventosa, mi tirana

 suer-

ſuerte, mi airado deſtino
cada inſtante mas ſe enlaza
eſte ciego laberinto
de mi vida: aora me encarga
Lidoro, que de ſu parte
cante à Feniſa ſus anſias,
teniendo las propias mias
que llorar à quien me mata.
Vent. En tu mano eſtà el no hacerlo.
Arion. Antes por ſaber ſi ſe hallan
en el pecho de Feniſa
bien quiſtas ſus eſperanzas,
he de hacer una experiencia.
Vent. Plegue à Dios, que bien te ſalga.
Arion. Quando en fè de lo que debo
à Feniſa, aſſegurada
quede mi fè en el empeño
de mi amor, còmo mi fama
quedarà en el de mi honor?
Vent. Pues aun eſte rabo falta
que deſollar? *Arion.* En el Parque *ap.*
Arſidas à Arion aguarda;
ſi voy yo, no quedo bien,
pues aunque ſoy en ſubſtancia
à quien deſafia, no ſoy
à quien èl juzga que llama.
Si và eſte toſco Villano
(que dificulto el que vaya)
quizà me expondrà à una afrenta
bolviendo al rieſgo la eſpalda;
y (aun dado caſo que riña)
el concepto no ſe ſalva,
de que el que reta à Arion
eſgrima con èl las armas.
Con que entre tan ciegas dudas
mas, y mas enmarañada
la trama de mi fortuna,
quando juzguè, que empezàra
à deſatar impoſsibles,
enreda mas circunſtancias.
Vent. Aunque rompa tu ſilencio,
no me dirás à què llama
el Rey con tan gran miſterio
à eſte Villano, y encarga
el ſecreto à quantos ſomos
dependientes de la caſa,
pues ha ya largas tres horas,
que en conferencia ſe halla
el Rey con èl en Palacio?
Arion. Dexame, que entre tan raras
confuſiones, entre dudas
tan ciegas, aunque intentàra
decir lo que hay en mi pecho,
ſolo sè (ay Feniſa amada!)
que hay ſuſtos, hay ſobreſaltos,
hay rencores, hay venganzas,
hay ternezas, hay crueldades;
pues quando tan poco alcanzan,
Cantan dentro èl, y Muſica.
hay verdades, que en amores
ſiempre fuiſteis deſgraciadas!
Arion. Oràculo de mi pena
la muſica fue. *Vent.* A eſta quadra
la Infanta, y ſus Damas ſalen.
Arion. Ya en rigoroſa batalla
frente à frente ſe combaten
mi ſuſto, y mi confianza.
Alcanzame aquel ſonoro
inſtrumento, que es la tabla
del naufragio de mi vida,
y à la ſalida me aguarda
de Palacio, que yo preſto
me irè. *Vent.* Sugeto de farſa
me pareces, pues à un tiempo
Muſico, y Principe cantas,
y lloras, rabias, y ries.
Templo con retrete, y ſalen Feniſa, Doris, y las quatro Damas.
Arion. Què he de hacer, ſi en penas tantas::-
El, y Muſic. Ay, venturas, què mal quiſtas
vivìs con las eſperanzas!
Feniſ. Aun no ha venido Croante?
Doris. No ſeñora, y ya hace falta,
pues pudiera diſcurrir,
quando tan ſolo te agrada
la muſica, quan mal cumple
la obligacion què le encargas,
no aſsiſtiendo. *Feniſ.* Baſta, Doris.
Doris. Es que yo::- *Feniſ.* Què intereſſada
te hallo ſiempre en mi ſervicio!
Arion. O, còmo explica ſu rabia *ap.*
Doris aun en lo mas leve!
Niſe. No hay que culpar la tardanza
de Croante. *Doris.* Por què no?
Clori. Porque ſuele ſer tan rara,
que aun oy es mucho que ſea.
Niſe. Eſſa: ò bien haya tu alma!
que no logre ſu malicia
eſſa mala intencionada.
Doris. Yo, ſeñora, en conſiguiendo

vèr que servida te hallas,
no aspiro à mas.
Llega Arion. Yo si aspiro,
es, que à que sepa la sacra
Deidad, que venero, quan
inseparable à sus aras,
quedando entre las cenizas,
aun quando el fuego se apaga
del sacrificio, el deseo
no se alexa, aunque se aparta.
Doris. Ha traidor! *Fenis.* A espacio, penas,
que lentamente empeñadas *ap.*
en reducir mi alvedrio
à una violencia tirana,
revelais mi resistencia
contra mi propia constancia.
Croante, muy triste estoy.
Arion. Quièn hay, señora, que al Alva
de las sombras de la noche
nieblas oponga bastardas?
Fenis. No sè, solo sè, que nadie
me ha merecido palabra
sin colera en todo el dia,
sino es tù: tanto me agrada
la musica, que ella sola
es la que menos me cansa.
Arion. Dexad que bese la huella,
que estampais, por vèr que tantas
honras os debe una prenda,
que de tantos embidiada,
no basta, para no herirla,
el interès del gozarla.
Doris. Harto harà en no rebentar *ap.*
este bolcàn que me abrasa.
Fenis. Dispon que se cante, y triste.
Arion. Triste por què? *Fenis.* Porque nada
à un melancòlico alivia
como lo que le retrata.
Arion. Perdonad que no obedezca.
Fenis. Por què. *Arion.* Porque no acertàra,
quien quiere apagar la hoguera,
añadir llama à la llama.
Fenis. Pues canta lo que gustares.
Arion. Sabia Clori, bella Atandra,
diestra Nise, afable Irene.
Todas. Què nos quieres?
Arion. Que alternadas
las voces, formeis un coro,
y en acordes consonancias
en su lugar cada una
esta afectuosa cantada
entoneis, que os traigo: Aora *ap.*
llega la ocasion de que haga
la experiencia con los versos
de Lidoro; veamos, alma,
donde llega mi fortuna.
Doris. Solo conmigo no habla, *ap.*
mas yo me desquitarè.
Arion. Tened cuenta con las pausas.
Cantan las 4. Quàl ave mejor
copia las señas de amor?
Cant. Nise. El dulce Gilguero,
que buela ligero::-
Cant. Clori. La Tortola amante,
que llora constante::-
Cant. Atand. El Cisne, que bruma
la càndida espuma::-
Cant. Irene. La Garza, que al Cielo
destina su buelo::-
Las 4. Son las que mejor
imitan las ansias del Ciego traidor.
Cant. Arion Mirad, que es error.
Las 4. Declara por què?
Arion. Yo os lo explicarè:
Porque si al amor el ardor le eterniza,
y el Fenix renace en su propia ceniza,
el Fenix es solo quien copia su fè,
y yo que la adoro, la adoro sin vos.
Coro. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro, fineza, y rigor.
Cant. Nise. Lidie en la batalla
en que el pecho se halla,
para que el fuego reprimido evite,
antes muera, porque antes resucite.
Cant. Arion. Al vèr que amor toca
al arma, y provoca
su propio furor,
todo es susto en el alma, y temor;
mas luego alentado
del mismo cuidado, repite fiado
amor en amor.
Las 4. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro, fineza, y rigor.
Fen. y Lid. Lidie oro con oro, fineza, y rigor?
Al paño Lidor. Esta es mi letra, yo creo
que à buena ocasion llegue.
Fenis. Esse tono juzgo, que
enfasis tiene. *Arion.* Un deseo::-
Lidor. O, lo que debo à Croante!
Arion. Que llora, que sufre, y siente,

se explica assi mudamente.
(Argos soy de su semblante) *ap.*
Què desdichado que soy!
No juzgo que se ha irritado.
Fenis. No sabe obrar recatado,
quien, contra el orden que doy,
assi su nombre declara.
Sale Lidor. Creyò, que aun de essa manera
su passion no se entendiera,
segun su fortuna avara
aun la voz le usurpa ya.
Fenis. Y què le disculpa el que
se valga de otra su fè?
Lidor. Esso el tono lo dirà.
Cant. Nise. El que de voz agena
su propio dolor fia,
aunque dice su mal, calla su pena,
pues no es propia la voz de su osadìa;
assi en estraño acento
siento que callo, y digo lo que siento.
Arieta. Si eres Fenix, Fenisa, en rigor,
yo soy Fenix, Fenisa, en amar;
no culpes mi amor, que es ciego anhelar,
causando la herida, estrañar el dolor,
y dando la pena, la quexa evitar.
Si eres Fenix, Fenisa, en rigor, &c.
Fenis. Vos haveis hecho un delito,
pues haveis roto un precepto,
por lograr vuestro concepto.
Lidor. Disculparle solicito::-
Arion. Què esto escuche mi passion!
Lidor. Con que buelvan à cantar.
Croante::- *Arion.* Fiero pesar! *ap.*
Lidor. Ya que os debe el corazon
esta fineza::- *Arion.* Què pena! *ap.*
Lidor. Perfeccionadla. *Arion.* No sè
si ya proseguirla podrè. *ap.*
Fenis. Os parece à vos que es buena
essa musica, Croante?
Arion. No me ha agradado, señora.
Fenis. Por què?
Arion. Porque aunque es sonora,
por termino extravagante,
dudoso, y accidental,
canta para mì el desdèn,
y no viniendome bien,
fuerza es que me suene mal.
Fenis. Mudad de tono. *Lidor.* Advertido,
señora, y escarmentado
de lo mal que os han sonado
las clausulas de un rendido,
me voy, no à culparos, no,
sino à castigar por mì
à quien habla mal assi
de cosa que traigo yo.
Aora à su gusto cante,
que yo àzia el Parque camino,
y alli esperar determino,
que os tengo que hablar, Croante. *Vase.*
Arion. Ya voy con vos. *Fenis.* Què decìs?
Arion. Solo que me permitais
salir, donde::- *Fenis.* No cantais?
Arion. Si mi desdoro advertìs::-
Fenis. Còmo es esso de desdoro?
pues aunque os reprehenda, en nada
podeis vos tener espada
para hombre como Lidoro.
Doris. Què alegre su vanidad *ap.*
miro ajada! *Arion.* Si señora,
que la sangre no desdora
una ilustre habilidad.
Que no faltarà el poder,
no siendo Principe, infiero;
pero siendo Cavallero,
nada me queda que ser,
y assi dexadme buscar::-
Fenis. Ay, afecto! no quisiera *ap.*
que à un peligro se expusiera:
ya os he mandado callar.
Canta tù algo de alegrìa. *A Irene.*
Arion. Ya, señora, cantarà:
pero algo (ay de mì!) serà,
que explique la pena mia!
Canta Irene. Còmo, tirano dueño,
quieres que alegre viva mi cuidado,
si el halago, y el ceño
le advierte complicado,
y un leve aliento alcanza
quando se le huye toda la esperanza?
Arieta. Ay de tì, que el bien que adoro
se declara contra mì!
Ay, corazon, ay de tì!
que ya tu consuelo ignoro,
pues perdiendo lo que lloro,
llorarè lo que reñì.
Ay de tì, que el bien que adoro, &c.
Fenis. Esso no es lo que he mandado
cantar. *Arion.* Si alegre no ha sido,
es el metro, que ha sabido
elegir un desgraciado.

Fenis.

Feniſ. Mi guſto debe adular
el eco dulce, y veloz.
Arion. Tambien ſe viſte la voz
del trage de ſu peſar.
Feniſ. Què malogrado lamento!
Arion. Por què, ſeñora? *Feniſ.* Porque
no ſiempre es rencor el que
parece deſabrimiento.
Arion. Pues Lidoro, gran ſeñora,
ſi eſſe concepto ha entendido,
no muy deſgraciado ha ſido.
Feniſ. No quiero bolver aora
à enojarme, que à querer,
yo reſpondiera al que oſado
apadrina en ſu cuidado
lo que me llega à ofender:
dì, Atandra, tu leccion.
No era un tono triſte, y grave?
Arion. Viendo el Cielo mas ſuave,
eſtos ſus conceptos ſon.
Cant. Atand. recit. Deſpues de la tormenta,
ſerena el Cielo ſu apacible enojo:
Ya no hay nada que ſienta,
quien en grana nevado, nieve roxo,
vè baxar oportuno
Iris mejor de mas divina Juno.
Arieta. Brame violento el Mar irritado
ola ſobre ola, para que el viento
luego iluſtrado, vierta contento
gloria, y agrado, ſiendo el tormento
ventura ſola. Brame violento, &c.

Salen el Rey, y Bato.

Rey. Entrad, que aqui eſtà Feniſa.
Bato. Y cantando, à lo que infiero,
muſica, que no es pandero,
para mì es coſa de riſa.
Rey. Hija? *Feniſ.* Señor? *Rey.* Yo he venido
à buſcarte, confiado,
en que haviendo yo tratado
lo que me haya parecido
conveniente à tu perſona,
y al eſtado que poſſeo,
convendrà con tu deſeo.
Feniſ De obedecerte blaſona
mi fè. *Bato.* Pues ſeñora mia,
uſted (eſſo que no es nada)
de bote en bote caſada
eſtà ſin ſuegra, ni tia,
como haya diſpenſacion,
con que yo dexe de ſer
marido de otra muger.
Feniſ. Què oigo, penas! *ap.*
Doris. Corazon, *ap.*
què eſcucho! *Arion.* Què novedad *ap.*
havrà eſte efecto cauſado?
Bato. Yo no puedo ſer caſado,
ſino es ſolo la mitad.
Dividido mi cuerpazo
entre dos, me gozareis,
ved vos què parte quereis,
la del higado, ù del bazo?
que yo, en dos mugeres vario,
os tendrè, pues ſois modeſta,
à vos para el dia de fieſta,
y à Florilla de ordinario.
En eſto reſuelto eſtoy
antes que llegue mi Armada:
muger tan endemoniada,
ſegun el Rey me ha dicho oy,
que ſi llega, ſin remedio,
à eſtos puertos, por donde anda,
os darà una zurribanda,
que os parta de medio à medio.
Rey. Feniſa, el hado inclemente
hace nueſtro mal preciſo:
ayer noche tuve aviſo,
que haviendo esforzadamente
con la Armadà de Arion
encontradoſe mi Armada,
quedò toda deſtrozada.
Yo en tan no viſta afliccion,
viendo que es fuerza venir
ſobre Chipre vencedora
ſu Eſquadra triunfante, aora
me he querido prevenir.
Propuſe à Arion la paz,
y aun mi Reyno, como eſtado
tome contigo; y ha obrado
tan dudoſo, y tan tenàz,
yerro de ſu fantasìa,
que reſponde::- *Bato.* Que à quien goza
los gages de otra coroza,
le podràn poner la mia;
porque yo::- *Feniſ.* Dexadme à mì
reſponder: Antes, ſeñor,
que condenes el rigor
de tan ciego frenesì,
la vida, que guardo fiel,
darè, con conſtancia igual,
el corazon à un puñal,

y la garganta à un cordel.
Si tù miſmo has conocido,
que ſiempre en mi pecho ha eſtado
Arion abominado,
eſtraño, y aborrecido:
ſi deſpues à conocerle
he llegado, con tratarle,
indigno aun de imaginarle,
còmo aprenderè à quererle?
No eſſo llegues à tratar.
Arion. A quièn, Cielos, conceder *ap.*
ſe ha viſto el ſer, y no ſer
bien, que no puede gozar?
Doris. Aqui de mi indignacion: *ap.*
no ya Arion declarado
logre eſta ocaſion. *Bato.* Cuidado
no lleveis un coſcorron.
Rey. A eſſo te reſuelves? *Feniſ.* Si.
Doris. Y con gran razon, el dia
que haceis una tiranìa.
Rey. Quièn à vos os llama aqui?
Doris. Yo, à quien no ſufre mi amor
vèr à mi dueño entregado
à un loco *Arion.* El ſer deſgraciado
cauſa ha ſido de ſu error:
quizà mudando fortuna,
de ſentido mudarà.
Doris. Siempre enemigo ſerà
quien lo fue deſde la cuna.
Arion. Chipre, y Creta en alianza
dueños ſeràn de la tierra.
Doris. Nunca podrà faltàr guerra
donde haya deſconfianza.
Arion. Amor, deidad peregrina,
milagros hizo haſta aora.
Doris. Si, pero tarde enamora
quien deſde luego no inclina.
Arion. Haced dichoſo à Arion,
que èl ſu genio mudarà.
Doris. De vos conocido ya,
no harèis tan mala eleccion.
Arion. Eſſo es ira. *Doris.* Aqueſto es ley.
Arion. Tanto empeño::- *Doris.* Injuria tanta,
no es ſervicio de la Infanta.
Arion. No es reverencia del Rey.
Los 2. Pues yo::-
Rey. Tened, que es aqueſto?
vos hablais de eſſa manera?
Doris, idos allà fuera.
Doris. O, en què parage me han pueſto
mis zelos! mas callo aqui
para obrar en adelante. *Vaſe.*
Feniſ. No imaginè yo, Croante,
que fueſſeis tan contra mì.
Arion. Contra vos? Pluguieſſe al Cielo,
que no fueſſeis vos, ſeñora,
mas contra mì. *Rey.* Deſde aora
prevente à lo que mi anhelo
te manda. *Feniſ.* Y què es, gran ſeñor?
Rey. Que eſta tarde al Templo has de ir
de Marte, alli ha de aſsiſtir
Lidoro, y alli en rigor
con èl quedaràs caſada:
que quando mi Reyno eſpera,
que yo en ſu defenſa muera,
el dexar aventurada
tu perſona, no es razon:
y ya que eres ſu homicida,
por ſi me falta la vida,
haya quien tome el baſton
en tu amparo. *Feniſ.* Sea con quien
guſtares el que me vea
cautiva, como no ſea
con mi enemigo. *Rey.* Eſtà bien. *Vaſe.*
Arion. Terrible ſentencia oì!
Feniſ. Hay muger mas deſgraciada!
Bato. Què demonios de enſalada
andan haciendo de mì?
Arion. En fin, caſais con Lidoro,
ſeñora, porque Arion
no ſea feliz? *Feniſ* Es razon.
Arion. O, mateme lo que lloro!
Feniſ. Mas vos por què lo ſentìs!
Arion. Es mi dueño, eſta es lealtad.
Bato. Pues ſi he de decir verdad,
muy ſin motivo plañìs:
pues ſi con una muger
me ahogo, què harè con dos?
Mala muerte las dè Dios.
Arion. Decidme (no sè què hacer) *ap.*
ſi Arion de otra ſuerte fuera,
lograra mejor fortuna?
Feniſ. No puede haver fortuna alguna
en que no le aborreciera.
Arion. De eſſe modo, ya Croante
de vos ſe deſpedirà.
Feniſ. Por què? *Arion.* Porque ofenderà
ſiendo prenda de un amante
de tan infeliz eſtrella.
Feniſ. Decìs bien, que à quien forzada

oy

oy dà la mano, no hay nada
que quiera estàr bien con ella. *Yendose.*
Arion. De essa suerte me dexais?
Feniss. Què he de hacer, si vos quereis?
Arion. O, què mal me comprehendeis!
Feniss. O, què poco adivinais!
Arion. Si yo deciros pudiera;
pero temo::- *Feniss.* Què? què os pàra?
Arion. No saber si os enojàra,
que yo Croante no fuera.
Feniss. Què escucho! pues quièn sois vos?
Bato. No es mala, no, por mi vida,
plàtica tan relamida
de caramelos sin tos.
Arion. Soy algo mas que Croante,
aunque soy Croante. *Feniss.* Pues
fundad algun interès
de que el hado os adelante.
Arion. Còmo? *Feniss.* Como no he ignorado
algun afecto rendido,
que mudamente ha sabido
hablar sin haver hablado.
No es tiempo ya de callar,
haviendo empezado à vèr
à Troya (ay Cielos!) arder,
bien os podeis declarar.
Vos sois mas que pareceis,
las prendas que en vos he hallado
mucho han dicho, aunque han callado:
no es tiempo de que negueis,
pues si os halla mi atencion
mi igual, como Arion no seais,
no sabeis que la lograis?
Arion. Con que si fuesse Arion
no fuerais mia? *Feniss.* Es constante.
Arion. Hay suerte mas desdichada!
Señora, ya no soy nada.
Feniss. Pues quièn sois? *Arion.* Solo Croante.
Feniss. Croante? *Arion.* Aun mas baxo estoy.
Feniss. No decìs, que otro haveis sido?
Arion. Iba à ser, mas he perdido
todo el sèr por lo que soy.
Feniss. Pues si no podeis ser mas,
tambien no puedo, aunque lloro,
dexar de ser de Lidoro. *Vase.*
Bato. Acaben con Barrabàs.
Arion. Ni yo en tan contraria suerte,
siendo mi propio homicida,
dexar de perder la vida,
si està mi vida en mi muerte.
Ha Villano, vèn conmigo.
Bato. A dònde, seo llorador,
de vestidos trocador?
Arion. Siga, y calle. *Bato.* Callo, y sigo.
Arion. Vamos, pues ya del de amor
infaustamente salì,
à salir por mì, y sin mì
del empeño de mi honor.
Bato. Y yo à ser un monigote,
ya Principe, y ya criado,
por la mañana estofado,
y al anochecer gigote. *Vanse.*

Bosque, y sale Arsidas.

Arsid. O lo que tarda Arion!
Un hora ha que en este sitio
del Templo hermoso de Marte,
frondoso ameno recinto,
le espero: Si havrà Croante
dadole el recado mio?
Sale Lidoro. Aqui à Croante le dixe,
que le esperaba: si ha sido
arrojo de mi corage,
à hombre, de reñir indigno
conmigo, sacarle al campo,
la colera hizo su oficio,
y lo que en otro era empeño,
en este serà castigo.

Salen Arion, y Bato.

Arion. Quedate, Villano, aqui
de essas murtas escondido,
y à nada de lo que vieres
salgas. *Bato.* Esso yo lo fio;
pero si es à merendar
à lo que huviereis venido
al campo, y veo sacar
una fuente de chorizos,
ustè havrà de perdonar,
que no podrè mas conmigo.
Arion. Arsidas. *Arsid.* Seais bien llegado.
Arion. Lidoro. *Lidor.* Seais bien venido.
Arsid. Y Arion? *Arion.* Arion aqui està.
Arsid. Còmo estàr, si no le miro
en todo el campo? *Arion.* Escuchad:
Ya sabeis quanto su juicio,
ajado el Principe, sigue
extravagantes delirios:
ya que vos no reparais,
para vuestro desafio,
quan expuesto està à un desaire
quien fuera està de sì mismo;

yo si, que soy su criado,
y su descredito evito,
pues en què puedo servirle,
si en el honor no le sirvo?
Bato. Lo que yo à este hombre le debo!
mal año para su hocico!
Arsid. Pues quereis por Arion
el duelo tomar? *Arion.* Es fixo.
Arsid. Que por medio de un criado
se haga un cumplimiento he visto,
mas reñir una pendencia,
novedad tiene el capricho.
Arion. No mucha, si reparais,
que el que se hallàre impedido
para un duelo, segun ley,
cumple con el duelo mismo
presentando un Cavallero,
que por èl salga al peligro:
tan Cavallero soy yo
como vos, y yo lo digo;
Arion impedido se halla.
Bato. Yo impedido, vive Christo?
no estoy sino como un monte.
Arion. Sacad la espada conmigo,
Saca la espada.
que ya desnudo el acero,
tanto como vos me hizo
mi osadìa. *Arsid.* Decìs bien,
yo con quien me enoja riño:
si Arion queda mal, ò bien,
èl se lo avendrà consigo.
Lidor. Esso fuera, si Croante
tuviera libre el arbitrio
de reñir con vos. *Arsid.* Pues quièn
lo estorva? *Lidor.* Haver venido
de mì aplazado à este puesto,
y dexar no puede, es fixo,
un empeño verdadero
por un arrojo fingido.
Arsid. Yo desafiè à Arion,
y en èl à Arion imagino.
Lidor. Yo aplacè al campo à Croante,
y assi con Croante lidio.
Arsid. Primero mi duelo fue,
y à reñir primero aspiro.
Lidor. Pues buscad vuestro contrario,
que este no lo es, sino mio.
Bato. A la repassate juegan:
buenos estàn los chiquillos.
Arsid. Yo he de reñir con Croante.
Lidor. Esso es à lo que yo tiro.
Arsid. Por quien viene. *Lidor.* Por quien es.
Arion. Acabad de conveniros,
ò riñendo con entrambos,
ya que mi cruel destino
siempre por dos me persigue,
por dos morir solicito. *Embistelos.*
Arsid. Què osadìa! *Lidor.* Què furor!
Los dos. Què arrojo! *Bato.* Què desatino!
Arsid. Oye. *Lidor.* Espera. *Clarin.*
Dent. voces. Al arma, al arma,
que Baxeles enemigos
se descubren en la playa.
Dent. Florilla. Huyamos de los apriscos
àzia el gran Templo de Marte.
Sale Bato. Ira de Dios, y què ruido
tan atroz? O quièn pudiera,
meterse en sus calzoncillos!
Lidor. Tened, què estruendo es aqueste?
Bato. Yo què sè? *Arsid.* Haviendo venido
Arion, que no dudo yo
que es à salir por sì mismo,
ya tengo con quien reñir.
Bato. Con quien reñir? has perdido
el juicio, demonio de hombre?
pues yo me meto contigo?
Arsid. Sacad là espada. *Bato.* Mi espada?
primero saldrà un Judìo
de la Inquisicion.
Salen Florilla, y Villanos huyendo.
Florilla. Al Templo,
no nos cojan de improviso.
Villanos. Al Templo, al Templo. *Vanse.*
Dentro. Arma, arma.
Bato. Ay! què no sè lo que he visto!
Lidor. Què haveis visto? *Bato.* A mi muger.
Arsid. Ved que haveis perdido el juicio.
Bato. Ella es la que atravesò,
por señas, que los sentidos
se enquillotraron al verla.
Arion. Dexad los vanos delirios
del Principe, y acudamos
à saber què estruendo ha sido
de armas el que suena, y quede
suspenso este desafio
hasta despues. *Los dos.* Decìs bien,
sepamos por què se dixo::-
Dent. Musica. En dulce himeneo
oy logren unidos
Fenisa, y Lidoro

de

de Chipre el dominio.
Los 3. En dulce himeneo, &c.
Arsid. Mas novedad es aqueſta.
Lidor. En eſſe Templo vecino
ſuenan las voces; y pues
ſon dichoſo vaticinio
para mì, irè à inveſtigarlas. *Vaſe.*
Arion. Yo à vèr, ſi es lo que imagino,
eſſe militar rumor,
para impedir ſu deſignio. *Vaſe.*
Arsid. Yo à caſtigar mi deſaire. *Vaſe.*
Bato. Y yo à vèr ſi aquel bullicio,
que ſentì al vèr à Florilla,
rebuzno fue de marido. *Vaſe.*
Mutacion de Templo, y ſalen el Rey, Feniſa llorando, Doris, Niſe, Clori, Atandra, Irene, y cantan.
Muſic. En dulce himeneo, &c.
Rey. Aun no ha venido Lidoro?
Sold. Encontrarle no han podido
en la Ciudad. *Rey.* Repetid,
en tanto que llega, el himno.
Doris. Oy tienen fin mis peſares.
Feniſ. No dupliqueis mi martirio,
no canteis; mas sì, cantad,
que ſi para el ſacrificio
de una victima inocente
que entrega el cuello al cuchillo,
es la muſica el idioma,
que ſuple por el gemido,
à nadie mejor que à mì
le eſtà el acento que dixo::-
Muſic. En dulce himeneo, &c.
Sale Lidoro. Que el canto de las Sirenas
llame al nàufrago peligro
del Mar, ſe ha viſto haſta aora;
pero que el dulce atractivo
de mas apacibles voces
guien à tan improviſo
bien, tan no penſada gloria,
ſolo ſucede en mi alivio.
Rey. Lidoro, yo en fè de quanto
me haveis rogado, y pedido,
en la mano de Feniſa
el premio de amor tan fino,
he intentado::-
Dentro. Al arma, al arma.
Dent. Rugero. Pueſto que ſin ſer ſentidos
de la Ciudad, ya las playas
ocupamos à ſu abrigo,
de los Baxeles ſe doblen
los eſquadrones. *Rey.* Què he oìdo!
Ola, què es eſſo?
Sale Bato. El demonio,
que anda jugando conmigo.
Sale Arion. Gran ſeñor, aunque pudiera
tomar contra vos aſilo,
(de mi Principe en defenſa)
en eſſa Armada, que miro,
no pudiendome olvidar
de tan altos beneficios,
como èl, y yo de tu dieſtra
en tu priſion recibimos,
à que te pongas en ſalvo
tù, y quantos eſtàn contigo,
vengo, mientras à morir
en defenſa me anticipo
vueſtra, y de Feniſa; pues
aunque con ſer conocido
vueſtro peligro evitàra,
mi amante ruina no evito,
mientras repita eſſe acento
contra mì, y en favor mio::-
Dentro caxas, y clarines.
Voces. Viva Arion, y libertemos
à nueſtro Principe invicto.
Arion. Viva Feniſa, vaſſallos,
y muera el que es ſu enemigo. *Vaſe.*
Voces Arma, arma. *Otros.* Guerra, guerra.
Bato. Toma, qual anda el ajillo.
Rey. Valgame el Cielo! què preſto
el rayo, que temì, vino!
Lidor. No vino, ſeñor, que yo,
eſgrimiendo eſte bruñido
acero, merecerè
el nombre de vueſtro hijo. *Vaſe.*
Doris. Ay, gran ſeñor! no à Croante
deſampareis, que en ſu arbitrio
ſe cifra vueſtro remedio.
Rey. Què dices, Doris? *Doris.* Os digo,
que ſi perdeis à Croante,
todo, todo ſe ha perdido,
y aun mi vida. *Deſmayaſe.*
Feniſ. Què veo, Cielos!
eſto ſolo al dolor mio
le faltaba. *Rey.* Venid todos,
venid, vereis como os libro
de tanto rieſgo.
Sale Florante. Es en vano,
gran ſeñor, el querer iros,

que al Templo los esquadiones
de los contrarios unidos,
y en un circulo formados,
llegan, sin dexar resquicio
por donde un hombre se salve.
Rey. Pues aqui no hay otro arbitrio,
que salir vos, Arion,
à hablarlos, y reprimirlos.
Bato. Yo salir, señor vejete,
despues de haverme tenido
sin muger, y muerto de hambre,
ayuno de ambos carrillos?
No quiero. *Rey.* Ved que os lo ruega
quien os tratò como amigo.
Bato. Amigo yo de un fantasma
con cara de pergamino?
no en mis dias. *Todos.* Humillados,
gran señor, piedad pedimos.
Bato. Aora soy gran señor,
y antes era gran pollino?
Vive Dios, que han de morir
hombres, mugeres, y niños,
ò han de darme à mi muger,
ò en su lugar un cochino,
que pese catorce arrobas.
Rey. Ya tanto ruego es indigno:
Florante. *Flor.* Señor. *Rey.* Llevadle,
y en el ultimo recinto
del Templo tenedle preso,
que si todos los partidos,
que yo pida, no concede,
el cuello darà à un cuchillo.
Bato. Pues es tiempo de matanza?
vive Dios, que me aspe à gritos.
Rey. Llevadle. *Llevanle.*
Dentro. Assaltad el Templo.
Salen Florilla, y Villanos huyendo.
Florill. Aqui es lo mas escondido.
Villanos. Si à la entrada no nos dexan,
què hemos de hacer? *Rey.* Tenèos, hijos,
dònde vais? *Florill.* Ay, señor! tenga
piedad de estos desvalidos,
y de mì, viuda de Bato,
desde que èl, y mi borrico
se perdieron en un dia.
Dentro. Guerra, guerra.
Dent. Rugero. Poned sitio
al Templo, y conmigo vengan
essos dos, que de su brio
engañados, contra tantos
à lidiar se han atrevido.
Salen Soldados, y Rugero, que traen presos à Arsidas, y Lidoro.
Arsid. O, rigor de mi fortuna!
Lidor. O, crueldad de mi destino!
Rey. Lidoro, y Arsidas presos!
ya mi dolor es mas vivo.
Al paño Doris. Cielos, no es este Rugero?
encubrirme solicito.
Rugero. Sois el Rey de Chipre vos?
Rey. Yo soy. *Rugero.* Y vos el divino
milagro, que Chipre adora
por la Deidad de su Olimpo,
no sois la hermosa Fenisa?
Fenis. Si, valeroso Caudillo.
Rugero. Pues no temais, que oy, quando
solo à librar aspiro
à mi Principe, y su prima,
para que en lazo tranquìlo
de honesto amor, como esposos,
recobren el Cetro invicto
de Creta::- *Fenis.* Què es lo que escucho!
Rugero. A lo que anhelo me inclino,
sin querer que os cueste mas,
que darme à los dos que os pido.
Rey. Còmo à los dos? yo no tengo
mas que à Arion en poder mio.
Rugero. Pues èl de Doris sabrà.
Rey. No entiendo este laberinto:
traed al Principe, Florante.
Flor. Aqui està. *Sacan à Bato.*
Bato. Soy Zanganillo,
que me llevan, y me traen?
Florilla. Ay, Cielos, que es mi marido!
Bato de mi corazon?
Todos. Tenèos: què es esto?
Bato. Ay, què miro!
Florilla de mis entrañas?
Florilla. Buelve à casa, pan perdido.
Bato. No me dexan, vino hallado.
Rey. Aun proseguìs los fingidos
delirios vuestros? *Flor.* Aun duran
los fingimientos antiguos?
Arsid. Què poco debo à mi suerte!
Lidor. Què mal mi dolor resisto!
Rey. Valeroso Capitan,
este es Arion, de èl mismo
sabreis quien es essa Doris,
que nunca hemos conocido,
pues yo::- *Rugero.* Tened el acento,

que

que la atencion con que aspiro
à no ofenderos, no debe
tratarse con tan indigno
engaño: esse, que me dais,
ni es Arion, ni nunca ha sido:
si quereis de mì burlaros,
sabrà bolver al principio
mi venganza. *Rey.* Què decìs?
no es este Arion? *Florilla.* No le digo
que este es mi marido Bato?
què artesón, ò què emboliſmo?
Bato. Hija mia, no me creen.
Rey. Ay lance mas exquisito!
Fenis. Esperad, que esta Villana
estrangera, à quien conmigo
llevè del bosque à Palacio,
y fue el primero testigo
del naufragio de Arion,
quizà darà algun indicio.
Doris, vèn. *Rey.* Llega, Villana.
Sale Doris. Mal encubrirme he podido.
Rugero. En todo estais engañados:
Villana os ha parecido
Doris, Princesa de Caria?
Dadme vuestros pies invictos,
gran señora. *Arrodillase.*
Rey. Què veo, Cielos!
Fenis. Cada instante es mas crecido
el assombro: vuestros brazos
me dad, señora. *Doris.* Los mios
vuestra atencion correspondan.
Rugero. No es tiempo de resistiros
mas; dadme al Principe, y sea
con todos quantos partidos
querais. *Rey.* Si no le conozco,
còmo he de daros, repito,
lo que no tengo? *Bato.* Señores,
buelvanse por San Longinos,
que no hay Arion.
Dent. voces. Arion viva.
Dent. Arion. Ea, vassallos, y amigos,
ya veis aqui à vuestro Rey.
Voces. Viva nuestro Real Caudillo.
Rugero. Què es esto?
Rey. Què ha de ser? Es,
segun las voces han dicho,
vèr à Arion vuestras Tropas,
que es este, segun colijo,
de haverle aclamado luego,
y con cauteloso estilo
negar vos, que es èl, queriendo
sacar por este camino
partidos mas ventajosos.
Rugero. Vos me hareis perder el juicio,
y para desengañaros,
mis gentes han de decirlo:
Soldados, es este Arion?
Dent. voces. El es, ya le havemos visto,
entreguesenos, y viva.
Rey. Ved si estais ya convencido.
Rugero. Què es esto que me sucede?
Arion. Aora buelvo à assistiros.
Doris, y Fenisa. En què vendràn à parar
sucessos tan peregrinos?
Sale Arion con unas Vanderas.
Arion Dadme, señor, vuestros pies.
Rey. Norabuena hayas venido,
Croante, para que puedas
desengañar por tì mismo
à esse Capitan, que niega
quien es Arion. *Rugero.* Quando miro
à mi dueño, y mi señor,
confessar serà preciso,
que es venturoso el engaño,
que à tal desengaño vino.
Arion. Alzad, Rugero. *Rey.* Què haceis?
còmo el obsequio debido
à Arion, dais à su criado?
Rugero. Pues quièn à vos os ha dicho,
que es criado el que es señor?
Vent. Mamòla el viejo Longinos.
Fenis. Cielos, què ventura es esta?
Rey. Esse en el Palacio mio
por criado de Arion
assiste. *Fenis.* Y en exercicio
de Musico. *Lidor.* Cielos santos, *ap.*
ya no podeis ser propicios!
Arsid. Què haya de morir callando!
Todos. Vos solo este laberinto
podeis desatar. *Arion.* Yo soy,
Rey generoso, è invicto,
hermosissima Princesa,
Principes esclarecidos,
Arion, que de una tormenta
arrojado, y compelido,
vine à dàr à aquestas playas,
donde troquè el trage rico
que saquè del Mar, con esse
Villano, à quien han tenido
por mì, y à mì por Croante,

huyendo por un camino
tan raro el odio, que ſiempre
contra mì, como enemigo,
tuvo Chipre: aqui hallè à Doris,
que por otro nunca viſto
ſuceſſo arribò à eſta Isla,
viviendo entre los apriſcos
de villanos, que à ſus playas
pueblan el frondoſo ſitio.
Si en obſequio tuyo (ò Rey)
ſeñora, ſi en tu ſervicio
ya admitido por criado
domeſtico, he merecido
vencer algo con mi eſtrella,
no vencedor, sì vencido,
en eſtas roxas inſignias
mi Cetro à eſſas plantas rindo.
Vueſtras eſſas Tropas ſon,
deshojados, y marchitos
mis laureles os conſagro;
porque bolviendo al principio,
vos vueſtra intencion, de que
merezca el ſol peregrino
Arion de Feniſa; y vos,
deponiendo el ceño antiguo,
no ſalga de ſer criado
quien entra à eſpoſo. *Lidor.* Mi brio,
primero que tal conſienta::-
Arſid. Primero (eſtando yo vivo)
que tal ſufra::- *Rey.* Suſpended,
Principes, el ceño indigno,
que eſta es accion de la Infanta,
bien ſabeis, que à ſu alvedrio
ſiempre dexè ſu eleccion.
Los dos. Eſſo es lo que ambos pedimos.
Doris. Y lo que evitar no puedo,
aunque mi dolor no evito.
Feniſ. Pues ſi he de elegir yo ſola,
no pudiendo, aunque me anìmo,
no aborrecer à Arion::-
Arion. Ay de mì! yo me he perdido.
Feniſ. Ni dexar ſin premio à quien
me diò, en el mayor conflicto,
la vida, digo, que à ſolo
eſte reparo me inclino.
Siendo un ſugeto ordinario
quien eſtuvo en mi ſervicio,
poco importaba que huvieſſe
familiarmente aſsiſtido
à mi lado; pero ſiendo
tanto ſugeto, es muy digno
de reparo, que trataſſe
à qualquier hora conmigo.
A ſu voz debiò la entrada,
no à ſu sèr, con que movido
mi afecto de la paſsion,
con que à la muſica admito,
le niego à Arion la mano,
pero à Croante la rindo;
que no es razon (ſi tan grande
Heroe admitì en mis retiros)
que el que entrò como criado
no ſalga como marido.
Arion. Mi ventura fue mi voz.
Lidor. Aunque vueſtra ſuerte embidio,
ſi en Doris logro mi dicha,
acallarè mi deſtino.
Doris. No le debais à un ingrato
lo que mereceis vos miſmo:
vueſtra ſoy. *Arſid.* Yo en tanto gozo
quedarè en Chipre à aſsiſtiros.
Rey. Dulce fin de tantos males.
Bato. Bolvamonos al egido,
y haz cuenta que nos caſamos,
pues otra vez nos unimos.
Rugero. Marchen las Tropas al Mar.
Vent. Y eſte caſo peregrino
tenga fin.
Todos. Diciendo todos,
que ſi acertò à divertiros
la ventura de la Voz,
no neceſsita otro vitor.

F I N.

Con Licencia: En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joſeph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde ſe hallarà eſta, y otras de diferentes Titulos. Año 1769.